

# HOREB EKUMENE

REVISTA DE LA COMUNIDAD ECUMÉNICA HOREB CARLOS DE FOUCAULD

Octubre

MES

DE

LAS

MISIO-

NES

La misión desde la perspectiva  
del diálogo fe-cultura

Juventud, Iglesia y religión en  
Asia

El diálogo interreligioso:  
Necesidad y principios

Marruecos y los "cuatro  
niveles" del diálogo  
interreligioso

Fiestas y costumbres de las  
religiones

"Vez qué dulzura, qué delicia  
convivir los hermanos unidos"

Pontificio  
Consejo para  
el Diálogo  
Inter-  
Religioso



# ÍNDICE

- Presentación,	Pág. 04
- Octubre, mes de las misiones.	Pág. 06
- La misión desde la perspectiva del diálogo fe-cultura, por <b>Ángel Nuño</b>	Pág. 12
- Juventud, Iglesia y religión en Asia, por <b>Emiliano Stornelli</b>	Pág. 18
- El diálogo interreligioso: Necesidad y principios, por <b>Hilal Guler</b>	Pág. 21
- Marruecos y los "cuatro niveles" del diálogo interreligioso, por <b>Cristobal López y Rachid Makh</b>	Pág. 26
- Fiestas y costumbres de las religiones, por <b>José Luis Vázquez Borau</b>	Pág. 31
- "Vez que dulzura, qué delicia convivir los hermanos", por <b>Carmen Herrero</b>	Pág. 37
- Organizaciones: "Pontificio Consejo para el Diálogo Interreligioso".	Pág. 43
- Libros: "Narrar la Biblia de padres a hijos".	Pág. 45
- Correspondencia.	Pág. 47
- Comunidad Horeb.	Pág. 48



## REVISTA HOREB EKUMENE

ISSN 2605 - 3691

Comunidad EcuMénica Horeb Carlos de Foucauld

**Octubre 2018 - Año I - Nº 2**

Director: J.L. Nava | Director Adjunto: Pablo Martínez

Consejo de Redacción: Francisco Martínez, Miguel Ángel Delfino, Fernando Rubén Ocampo Ferreres, Germán Calderón Calderón, Valentí Vázquez.

La Comunidad EcuMénica Horeb Carlos de Foucauld y la dirección de la revista no asumen necesariamente las opiniones y puntos de vista expresados en los artículos y noticias publicadas.

Fotografías: Salvo otra indicación, las fotografías son de reproducción libre y están obtenidas del banco de imágenes PIXABAY.

Los artículos son de libre reproducción, citando la procedencia.

<http://horeb-ekumene.over-blog.com/>

Valladolid (España).

Email de Redacción: [horeb.ecumene@outlook.com](mailto:horeb.ecumene@outlook.com)

# **SEXTAS JORNADAS DE DESIERTO ONLINE**

## **La espiritualidad de Nazaret con Carlos de Foucauld**

Dirige: José Luis Vázquez Borau

Fechas: 19-25 noviembre 2018

Inscripción. [foucauld.horeb@gmail.com](mailto:foucauld.horeb@gmail.com)

Las Jornadas de Desierto no tienen coste alguno. Se recomienda para estos días, como lectura espiritual, la adquisición del libro de J L Vázquez, *Centinela en la noche - 100 preguntas desde el silencio*, Editorial PPC.

NOVEDAD OCTUBRE

**COMUNIDAD ECUMÉNICA HOREB CARLOS DE  
FOUCAULD**

## Presentación

Queridas amigas y amigos:

*El 22 de octubre de 2017, Día de la Misión Mundial, el Papa Francisco anunció durante el rezo del Ángelus un "Mes Misionero Extraordinario" en octubre de 2019, con el fin de alimentar el ardor de la actividad evangelizadora de la Iglesia ad gentes. Por otra parte, la Asamblea General de las Obras Misioneras Pontificias -OMP- ha presentado la sesión dedicada al "Octubre misionero 2019", revisando el camino recorrido desde la aprobación de la iniciativa por parte del Papa Francisco y subrayando las 4 dimensiones que caracterizan el evento.*

*Debido a la importancia de este evento, publicamos la carta del Papa Francisco al Cardenal Fernando Filoni, Prefecto de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos, con motivo del centenario de la promulgación de la Carta Apostólica Maximum illud (1919) de Benedicto XV sobre la actividad de los misioneros en el mundo: el mes misionero de 2019 está vinculado a este aniversario. También recogemos el texto de la OMP, y el artículo titulado "La misión desde la perspectiva del diálogo fe-cultura" escrito por Ángel Nuño López.*

*Completamos el número con algunos artículos de suma actualidad que, esperamos, sean de vuestro interés.*

*A partir de este mes añadimos una sección sobre instituciones públicas y privadas comprometidas con el diálogo interreligioso. La finalidad es dar a conocer el trabajo y los programas de dichas organizaciones.*

*También queremos destacar la realización de las "Jornadas de Desierto Online" (dirigidas por José Luis Vázquez Borau), a celebrar el próximo mes de noviembre. Es una buena ocasión para profundizar en nuestra espiritualidad. Os animamos a inscribiros y participar.*

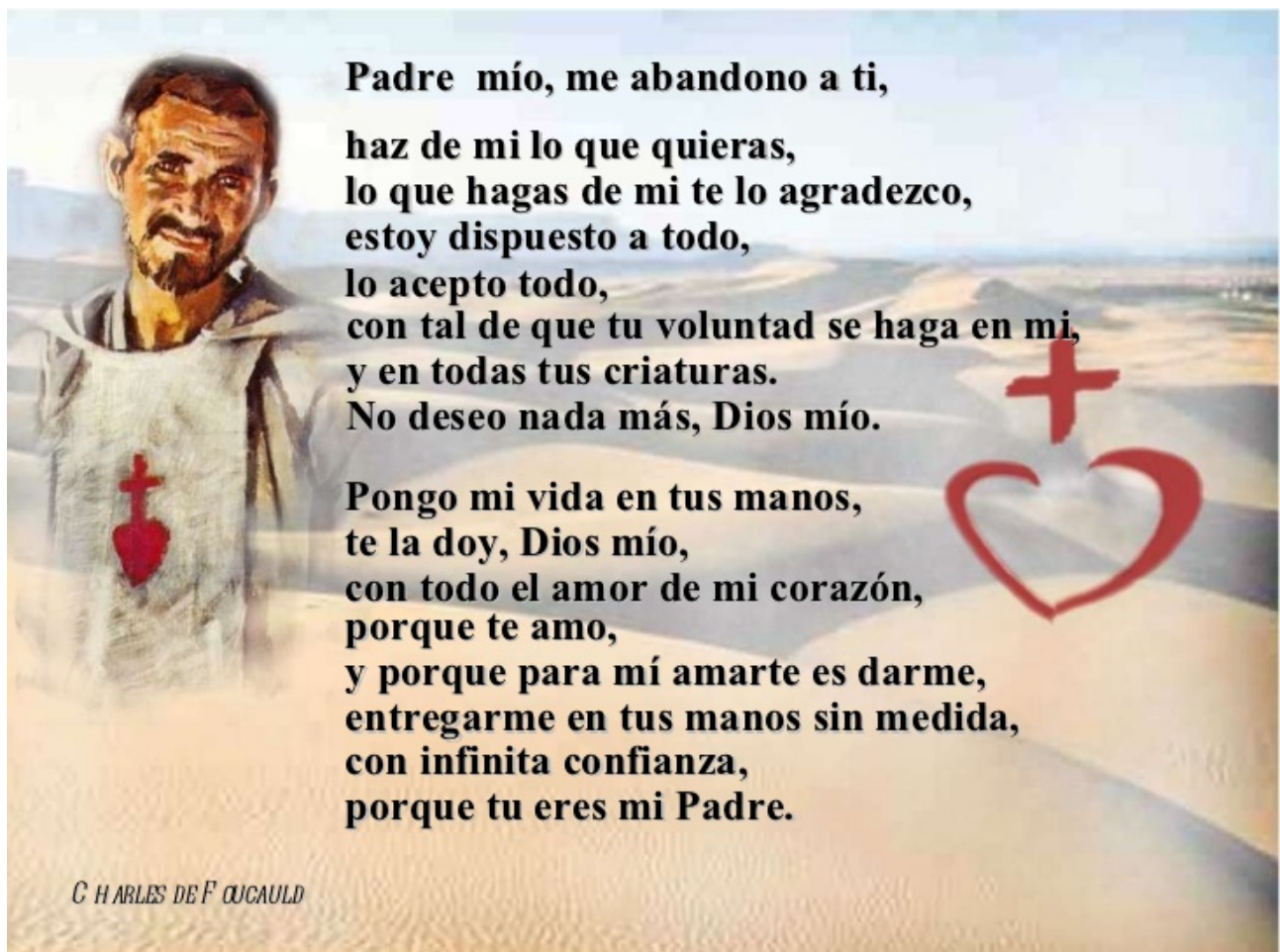
*En otro orden de cosas, os informamos que la Biblioteca Nacional de España, gestora del código ISSN (Número internacional normalizado de publicaciones seriadas) ha reconocido la revista "Horeb Ekumene", otorgándole la correspondiente numeración. De tal forma, todos los artículos originales publicados en la revista tienen validez como cita bibliográfica internacional.*

*Por último, hemos abierto un sitio en Internet específico para la revista (<http://horebekumene.com>). Ahí se puede acceder a todos los contenidos*

para su lectura "online", y también a noticias y comentarios que iremos añadiendo. Como siempre, solicitamos vuestra colaboración.

Recibid un abrazo fraterno,

*J. L. Nava*



## OCTUBRE: MES DE LAS MISIONES

### Carta del Papa Francisco al venerable Hermano Cardenal Fernando



#### **FILONI, Prefecto de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos**

El 30 de noviembre de 2019 se cumplirá el centenario de la promulgación de la Carta apostólica *Maximum illud*, con la que Benedicto XV quiso dar un nuevo impulso al compromiso misionero de anunciar el Evangelio. Corría el año 1919 cuando el Papa, tras un tremendo conflicto mundial que él mismo definió como una «matanza inútil»[1], comprendió la necesidad de dar una impronta evangélica a la misión en el mundo, para purificarla de cualquier adherencia colonial y apartarla de aquellas miras nacionalistas y expansionistas que causaron tantos desastres. «La Iglesia de Dios es católica y propia de todos los pueblos y naciones»[2], escribió, exhortando también a rechazar cualquier forma de búsqueda de un interés, ya que sólo el anuncio y la caridad del Señor Jesús, que se difunden con la santidad de vida y las buenas obras, son la única razón de la misión. Así, haciendo uso de las herramientas conceptuales y comunicativas de la época, Benedicto

XV dio un gran impulso a la *missio ad gentes*, proponiéndose despertar la conciencia del deber misionero, especialmente entre los sacerdotes.

Esto responde a la perenne invitación de Jesús: «Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda criatura» (Mc 16,15). Cumplir con este mandato del Señor no es algo secundario para la Iglesia; es una «tarea ineludible», como recordó el Concilio Vaticano II[3], ya que la Iglesia es «misionera por su propia naturaleza»[4]. «Evangelizar constituye, en efecto, la dicha y la vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda. Ella existe para evangelizar»[5]. Para responder a esa identidad y proclamar que Jesús murió en la cruz y resucitó por todos, que es el Salvador viviente y la Misericordia que salva, «la Iglesia —afirma el Concilio— debe caminar, por moción del Espíritu Santo, por el mismo camino que Cristo siguió, es decir, por el camino de la pobreza, de la obediencia, del servicio y de la inmolación de sí mismo»[6], para que pueda transmitir realmente al Señor, «modelo de esta humanidad renovada, llena de amor fraterno, de sinceridad y de espíritu pacífico, a la que todos aspiran»[7].

Este empeño de Benedicto XV, de hace casi cien años, así como todo lo que el Documento conciliar nos enseña desde hace más de cincuenta años, siguen siendo de gran actualidad. Hoy, como entonces, «la Iglesia, enviada por Cristo para manifestar y comunicar la caridad de Dios a todos los hombres y pueblos, sabe que tiene que llevar a cabo todavía una ingente labor misionera»[8]. A este respecto, san Juan Pablo II observó que «la misión de Cristo Redentor, confiada a la Iglesia, está aún lejos de cumplirse», y que «una mirada global a la humanidad demuestra que esta misión se halla todavía en los comienzos y que debemos comprometernos con todas nuestras energías en su servicio»[9]. Por eso él, usando unas palabras que deseo ahora proponer de nuevo a todos, exhortó a la Iglesia a un «renovado compromiso misionero», convencido de que la misión «renueva la Iglesia, refuerza la fe y la identidad cristiana, da nuevo entusiasmo y nuevas motivaciones. ¡La fe se fortalece dándola! La nueva evangelización de los pueblos cristianos hallará inspiración y apoyo en el compromiso por la misión universal»[10].

En la Exhortación apostólica *Evangelii gaudium*, que recoge los frutos de la XIII Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, convocada para reflexionar sobre la nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana, quise presentar de nuevo a la Iglesia esta urgente vocación: «Juan Pablo II nos invitó a reconocer que “es necesario mantener viva la solicitud por el anuncio” a los que están alejados de Cristo, “porque esta es la tarea primordial de la Iglesia”. La actividad misionera “representa aún hoy día el mayor desafío para la Iglesia” y “la causa misionera debe ser la primera”. ¿Qué sucedería si nos tomáramos realmente en serio esas palabras?

Simplemente reconoceríamos que la salida misionera es el paradigma de toda obra de la Iglesia»[11].

Lo que quería decir entonces me parece que sigue siendo absolutamente urgente: «Tiene un sentido programático y consecuencias importantes. Espero que todas las comunidades procuren poner los medios necesarios para avanzar en el camino de una conversión pastoral y misionera, que no puede dejar las cosas como están. Ya no nos sirve una “simple administración”. Constituyámonos en todas las regiones de la tierra en un “estado permanente de misión”»[12]. Con la confianza en Dios y con mucho ánimo, no tengamos miedo de realizar «una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se conviertan en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación. La reforma de estructuras que exige la conversión pastoral solo puede entenderse en este sentido: procurar que todas ellas se vuelvan más misioneras, que la pastoral ordinaria en todas sus instancias sea más expansiva y abierta, que coloque a los agentes pastorales en constante actitud de salida y favorezca así la respuesta positiva de todos aquellos a quienes Jesús convoca a su amistad. Como decía Juan Pablo II a los Obispos de Oceanía, “toda renovación en el seno de la Iglesia debe tender a la misión como objetivo para no caer presa de una especie de introversión eclesial”»[13].

La Carta apostólica *Maximum illud* exhortó, con espíritu profético y franqueza evangélica, a salir de los confines de las naciones para testimoniar la voluntad salvífica de Dios a través de la misión universal de la Iglesia. Que la fecha ya cercana del centenario de esta carta sea un estímulo para superar la tentación recurrente que se esconde en toda clase de introversión eclesial, en la clausura autorreferencial en la seguridad de los propios confines, en toda forma de pesimismo pastoral, en cualquier nostalgia estéril del pasado, para abrirnos en cambio a la gozosa novedad del Evangelio. También en nuestro tiempo, desgarrado por la tragedia de las guerras y acechado por una triste voluntad de acentuar las diferencias y fomentar los conflictos, la Buena Noticia de que en Jesús el perdón vence al pecado, la vida derrota a la muerte y el amor gana al temor, llegue también con ardor renovado a todos y les infunda confianza y esperanza.

Con estos sentimientos, y acogiendo la propuesta de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos, convoco un mes misionero extraordinario en octubre de 2019, con el fin de despertar aún más la conciencia misionera de la *missio ad gentes* y de retomar con un nuevo impulso la transformación misionera de la vida y de la pastoral. Nos podremos disponer para ello, también durante el mes misionero de octubre del próximo año, para que todos los fieles lleven en su corazón el anuncio del Evangelio y la conversión



misionera y evangelizadora de las propias comunidades; para que crezca el amor por la misión, que «es una pasión por Jesús, pero, al mismo tiempo, una pasión por su pueblo»[14].

A usted, venerado Hermano, al Dicasterio que preside y a las Pontificias Obras Misioneras confío la tarea de preparar este evento, especialmente a través de una amplia sensibilización de las Iglesias particulares, de los Institutos de vida consagrada y las Sociedades de vida apostólica, así como de las asociaciones, los movimientos, las comunidades y otras realidades eclesiales. Que el mes misionero extraordinario sea un tiempo de gracia intensa y fecunda para promover iniciativas e intensificar de manera especial la oración —alma de toda misión—, el anuncio del Evangelio, la reflexión bíblica y teológica sobre la misión, las obras de caridad cristiana y las acciones concretas de colaboración y de solidaridad entre las Iglesias, de modo que se avive el entusiasmo misionero y nunca nos lo roben[15].

Vaticano, 22 de octubre de 2017

Domingo XXIX del tiempo ordinario  
Memoria de san Juan Pablo II  
Jornada Misionera Mundial

*Francisco*

[1] Carta a los jefes de los pueblos beligerantes, 1 agosto 1917: AAS IX (1917), 421-423.

[2] Benedicto XV, Carta ap. Maximum illud, 30 noviembre 1919: AAS 11 (1919), 445.

[3] Decreto Ad gentes, sobre la actividad misionera de la Iglesia, 7 diciembre 1965, 7: AAS 58 (1966), 955.

[4] *Ibíd.*, 2: AAS 58 (1966), 948.

[5] Pablo VI, Exh. ap. Evangelii nuntiandi, 8 diciembre 1975, 14: AAS 68 (1976), 13.

[6] Decreto Ad gentes, 5: AAS 58 (1966), 952.

[7] *Ibíd.*, 8: AAS 58 (1966), 956-957.

[8] *Ibíd.*, 10: AAS 58 (1966), 959.

[9] Carta enc. Redemptoris missio, 7 diciembre 1990, 1: AAS 83 (1991), 249.

[10] *Ibíd.*, 2: AAS 83 (1991), 250-251.

[11] Francisco, Exh. ap. Evangelii gaudium, N.15: AAS 105 (2013), 1026.

[12] *Ibíd.*, 25: AAS 105 (2013), 1030.

[13] *Ibíd.*, 27: AAS 105 (2013), 1031.

[14] *Ibíd.*, 268: AAS 105 (2013), 1128.

[15] *Ibíd.*, 80: AAS 105 (2013), 1053.

## Asamblea General OMP: Octubre de 2019, Mes Misionero Extraordinario Ciudad del Vaticano

“El octubre de 2019 debería ayudar a todo el Pueblo de Dios a renovar su conciencia de la responsabilidad bautismal con respecto a la misión de la Iglesia para la evangelización de todo el mundo. Se ha dado un papel como 'motor y promotor', al Secretariado Internacional de la Unión Pontificia Misionera (PUM), que consiste en ser el alma coordinadora de las Obras Misionales Pontificias (OMP) junto con la Congregación para la Evangelización de los Pueblos (CEP) y la Pontificia Universidad Urbaniana (PUU) para esta iniciativa”, lo dijo el P. Fabrizio Meroni, PIME, Secretario General de la PUM, Director del CIAM y de Fides, este 30 de mayo abriendo los trabajos de la parte ordinaria de la Asamblea General de las OMP, con una sesión dedicada al Mes Misionero 2019. Las cuatro dimensiones del Mes Misionero Extraordinario informo El P. Meroni – la repaso los pasos fundamentales del camino recorrido hasta ahora, desde la aprobación de la iniciativa del Papa Francisco a las diversas reuniones de preparación, en diferentes niveles, subrayando las cuatro dimensiones que deben caracterizar el Mes Misionero Extraordinario, indicado por el Papa Francisco en su discurso a los Directores Nacionales de las OMP del 3 de junio de 2017: 1. El encuentro personal con Jesucristo vivo en su Iglesia: Eucaristía, Palabra de Dios, oración personal y comunitaria. 2. El testimonio de los santos y mártires de la misión (canonizados o no). 3. La formación bíblica, catequética, espiritual y teológica para la misión. 4. La caridad misionera como un compromiso de todos para sostener los “costes” de proclamar el Evangelio y de la formación en la fe y la misión, especialmente en las Iglesias más necesitadas.



### El anuncio del Papa Francisco

El domingo 22 de octubre de 2017, Jornada Mundial de las Misiones, el Papa Francisco envió una carta al Cardenal Fernando Filoni, Prefecto de la CEP, encomendándole “la tarea de comenzar la preparación de este evento, en particular a través de una amplia concienciación de las Iglesias particulares, de los Institutos de vida consagrada y de las sociedades de

vida apostólica, así como asociaciones, movimientos, comunidades y otras realidades eclesiales”. En el Ángelus del mismo domingo, el Santo Padre anunció su intención de convocar el Mes Misionero Extraordinario en octubre de 2019 para celebrar el centenario de la Carta Apostólica Máxima *illud* del Papa Benedicto XV, “para despertar aún más la conciencia de la *missio ad gentes* y reanudar con renovado entusiasmo la transformación misionera de la vida y de la pastoral”.

## **Un trabajo colegiado**

El P. Meroni ha recordado, entre las iniciativas, que se está planificando un Congreso Teológico-Misionero internacional, promovido por la PUU, sobre el tema “*Missio ad gentes. De la Maximum illud a la Evangelii Gaudium*”, y en el encuentro con la Unión de Superiores y Superiores Generales, se ha considerado la posibilidad de reflexionar juntos sobre el tema “Anuncio, sacramento y testimonio en la *Missio ad Gentes*”.

“El papel central de la CEP y de las OMP en esta fase preparatoria – ha subrayado el p. Meroni: requiere un trabajo colegiado donde los Directores Nacionales de las OMP representen un elemento importante de mediación y encuentro con las Iglesias locales... todo lo que se hace, producido e indicado por nosotros desde Roma, quiere actuar como estímulo para que las necesidades locales de la misión contextualicen cada una actividades del Mes Misionero Extraordinario por el bien de la proclamación del Evangelio, de la celebración de los sacramentos y del testimonio cristiano”.

Un texto común de animación misionera

También se ha iniciado la preparación de un texto común de animación misionera para octubre de 2019, con contribuciones de todo el mundo, que se publicará en versiones impresas y digitales, con textos en varios idiomas, como material fundamental, 'de base', con la función de estimular la creatividad eclesial local.

“Además del Congreso Internacional promovido por la PUU – ha continuado el p. Meroni-, también estamos estudiando la posibilidad y la oportunidad de realizar eventos pastorales formativos, académicos o experienciales misioneros a nivel continental: dos en África (una francófona y la otros de habla inglesa) y dos en Asia (uno en la India y el otro en la región del "Pacífico Asiático").

## **En camino al CAM 5**

El quinto Congreso Misionero Americano (CAM 5) que tendrá lugar en julio de 2018 en Santa Cruz, Bolivia, representa este esfuerzo formativo y celebrativo para las Américas, en preparación para el MMS OCT2019 y el Sínodo especial sobre la evangelización en la Amazonía. Con respecto a Europa, consideramos más apropiado que las Iglesias locales europeas, con la disponibilidad de recursos humanos y económicos, junto con la Dirección

Nacional de las OMP, ideen sus propias formas de reflexión teológica y formación misionera con respecto a la missio ad gentes”.

Reflexión sobre la recaudación de fondos

Por último, con respecto a la caridad misionera, se ha solicitado al Comité Fundraising de las OMP y a algunas Direcciones Nacionales que contribuyan con una reflexión sobre la recaudación de fondos, la missio ad gentes y las Iglesias locales. “Repensar la dimensión económico-material de las Obras, enraizándola en la misión de anunciar el Evangelio y edificar la Iglesia, será, pues, de gran beneficio para todos” concluyó el P. Meroni.

(Fuente: Vatican News)

## La misión desde la perspectiva del diálogo fe-cultura



La Iglesia es, por su misma naturaleza, misionera. Esta afirmación, comúnmente aceptada, es de una profundidad tal que conviene considerarla con detenimiento y con renovada atención. El Concilio Vaticano II lanzó a toda la Iglesia una clara llamada a la renovación misionera. Esta breve y sencilla reflexión quisiera inscribirse humildemente en la senda trazada a partir de tan necesario e inapelable llamamiento. Concretamente me propongo ofrecer una serie de reflexiones en torno a la misión de la Iglesia desde la perspectiva del diálogo entre fe y cultura.

La historia de la Iglesia es también historia de la misión. Siempre y en todas las épocas la Iglesia se ha sabido urgida al diálogo con el mundo. El mandato del Señor es claro: el Evangelio ha de ser anunciado hasta los confines del mundo. En este empeño, la Iglesia ha vivido diferentes etapas. No es nuestro propósito analizarlas minuciosamente, ni siquiera nos proponemos un repaso somero. Más bien nos gustaría recoger aquí una serie de claves a tener en cuenta en el diálogo fe-cultura. La primera de ellas es una constatación. Muchos autores, de un modo u otro, la han plasmado en sus obras. Uno de los que, con mayor acierto, a nuestro entender, lo logró fue A. Gesché en su célebre obra *Las paradojas de la fe*. La Buena Noticia -el Evangelio- ha de resonar. La noticia ha de ser comunicada. Ha de ser oída. Ha de ser transmitida.

A lo largo de la historia de la Iglesia, este anuncio ha oscilado entre dos polos opuestos. El primero, el de acentuar tanto la identidad, subrayando la diferencia y la alteridad, que el mensaje al final acaba resultando ininteligible. El segundo, el de subrayar tanto las afinidades, atenuando los elementos propios y asimilándolos a las realidades de este mundo, que el mensaje finalmente pierde atractivo, pierde significatividad, puesto que resulta demasiado parecido a lo que ya se conoce. Gesché, en la obra citada, reflexiona sobre la conveniencia de alejarse, en el anuncio de la Buena Nueva, de un extremo y de otro, procurando, eso sí, respetar los principios de identidad y de implicación, que sólo llevamos al extremo conducirían, respectivamente, al integrismo y a la secularización. A la vista de todo ello, podríamos decir que uno de los extremos de este movimiento pendular, reduce la Buena Noticia a una simple noticia incomprensible e insignificante. El otro, reduce la Buena Noticia a la proclamación de algo, sin duda, bueno, pero que no reviste novedad puesto que parece ser ya conocido. Nuestra misión es la anunciar la Buena Noticia.

De los muchos obstáculos que pueden interponerse en la realización de nuestra misión, uno de los más graves es, sin duda, el de pretender llevar a cabo esta tarea -o pretender resolver las cuestiones más importantes en torno a ella- desde la superficialidad. Precisamente por ello es de vital importancia acercarse a estas cuestiones con profundidad. La profundidad que sólo es accesible a través del estudio, la reflexión y la oración. No hemos de buscar remedios rápidos y engañosos para los problemas que plantea la misión de la Iglesia en nuestro mundo. Se imponen, más bien, el estudio atento, la reflexión sosegada y la oración confiada. El diálogo misionero, por tanto, ha de construirse en la esperanza. El testimonio cristiano ha de ser, en efecto, un testimonio esperanzador para un mundo que, a veces, parece al borde del abismo del individualismo, la sinrazón, la superficialidad, el cansancio, el hastío y la desesperanza.

## **El testimonio cristiano**

El modo con el que Dios se ha querido comunicar a los hombres y con el que nos ha revelado la verdad sobre sí mismo y sobre el propio hombre es el testimonio. Por tanto, también su Iglesia, llamada a continuar la misión de Cristo, ha de dar testimonio. ¿Cómo puede llegar a conocerse el Misterio de Dios? El modo por el que llega a conocerse es el testimonio histórico. El Evangelio, la Buena Noticia que hemos de dar a conocer, es, ante todo, una persona: Jesucristo en persona. ¿Qué es evangelizar sino transmitir esa verdad personalmente? La verdad cristiana es testimonial en tanto que su comunicación es siempre a través del testimonio. Sólo se comunica la verdad del Evangelio si ésta es testimoniada. La fe proclamada es la fe profesada y vivida. Esto explica el drama que supone la ruptura entre fe y razón. En efecto, esta ruptura supone una amenaza gravísima para el testimonio cristiano. El creer no debe entenderse al margen del saber. Cuando se separan creer y saber, se producen daños gravísimos. Por una parte, la fe se acaba siendo reducida a mero sentimentalismo, concibiéndose como algo irracional. Por otra parte, el saber, alejado del creer, se reduce a un método de conocimiento parcial, reducido a un ámbito concreto para el que dicho método resulta adecuado, pero no afecta ya ese saber al sentido último de la vida. Se trata de un saber fragmentado, limitado a un campo concreto.

## **La pregunta**

El cristiano vive en el mundo. Se comunica y entra en relación con otros. Está llamado el cristiano a dar testimonio de su fe. La pregunta fundamental en torno al testimonio es la que pregunta por lo que ha de suceder en cada encuentro, en cada momento de diálogo, en cada intercambio, para que en el otro nazca una curiosidad tal que desee el reencuentro. ¿Qué ha de producirse para que el otro tenga interés por volverme a ver? ¿Qué ha de suceder para que alguien desee volver a ver un cristiano? Llevamos un tesoro en vasijas de barro. Sólo si trascendemos el barro que somos y mostramos a Cristo, se producirá este interés. Anunciándonos a nosotros mismos sólo lograríamos hacer más profunda la herida del hastío y del vacío existencial que padece nuestro mundo.

## **La gracia y la cultura**

La tradición católica siempre ha defendido ese gran principio por el que se afirma que la gracia no elimina la naturaleza, sino que la sana y la eleva sobre sí misma. Como ya explicara, entre otros, Giuseppe Savagnone, podríamos parafrasear este principio y concluir que la gracia no sustituye a la cultura; más bien la purifica, la libera y la potencia, llevando a su plenitud cuanto de verdadera, bello y bueno en ella se encuentre. La gracia, en

efecto, conduce a la cultura a nuevas perspectivas en las que ésta es sanada y encumbrada. Éste puede ser un interesante cimiento sobre el que construir todo eso que llamamos diálogo con la cultura. El anuncio de la Buena Noticia no puede llevarse al margen de un verdadero diálogo con nuestro mundo y nuestra cultura.

## **La ruptura entre Evangelio y cultura**

Muchas voces se han alzado, a lo largo de estos últimos decenios, alertándonos ante este lamentable drama: el de la trágica ruptura entre Evangelio y cultura. Lo dijo muy claramente Pablo VI en su Exhortación Apostólica *Evangelii nuntiandi* (n. 20). Estamos ante uno de los rostros de esa otra ruptura ya referida: la que separa lamentablemente a la fe de la razón. De ahí que se imponga la necesidad de evangelizar la cultura. Ya dijo el propio Ortega que una cultura contra la cual puede lanzarse el gran argumento *ad hominem* de que no logra hacer feliz al hombre, es una cultura incompleta. La Iglesia está llamada a evangelizar también la cultura. Se trata, por tanto, de entablar un diálogo con ella. El diálogo, sin duda, no ha de llevarse a cabo al margen de la verdad, sino que más bien sólo si se construye sobre ella alcanzará el fruto esperado. La Iglesia, en cualquier caso, no vive al margen de la cultura o de espaldas a ella, sino que se empaña en transformar todo aquello que no ayude al hombre a elevarse y alcanzar su plenitud.

## **Anunciar el Evangelio de la Vida. El bien y su olvido “cultural”; las culturas contra *hominem* y las culturas de la muerte.**

En sentido estricto -y en sintonía con lo que afirmó el propio Ortega- podríamos decir que no forma parte de la cultura -o no debería ser considerado como parte de ella- aquello que no ayude al ser humano a ser lo que está llamado a ser, aquello que no contribuya a que el ser humano se eleve y no le dirija a alcanzar su plenitud. De hecho, todos los elementos que responden a esa dinámica -los que no ayudan al ser humano a ser lo que está llamado a ser; es decir, aquellos que le alejan de su propia naturaleza-, sólo son catalogados como “culturales” cuando previamente se ha producido una depauperación de la cultura que explicaría el uso fraudulento del vocablo. Este fenómeno es, por desgracia, más frecuente de lo que pudiéramos imaginar. Hasta tal punto es así que presenciamos, en nuestro mundo o entorno “cultural”, el momentáneo triunfo de la así llamada “cultura de la muerte”; es decir, la instalación “cultural”, sancionada por una suerte de dogma social, de elementos que empequeñecen al hombre, atentan contra su dignidad y destruyen la vida humana. Por tanto, una adecuada concepción del hombre, una adecuada antropología es de vital importancia. El bien, lamentablemente, es con frecuencia escamoteado. El egoísmo, con su exaltación indiscriminada del yo, lo pone de manifiesto. También lo hace

la tiranía de los deseos que subyuga a tantos seres humanos alejándolos del Bien.

### **Anunciar el Evangelio de la Verdad. La Misión de la Iglesia en un mundo relativista.**

“Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida”. Nos lo dejó dicho. Estas fueron sus palabras. Y la misión de la Iglesia no es otro que llevar la Palabra del Señor hasta el último rincón de nuestro mundo. Pero hete aquí que la crisis relativista es una de la más devastadora lacras que padece nuestro mundo. Como recuerda Fides et ratio, se ha extendido en nuestro mundo el convencimiento de que el ser humano es incapaz de alcanzar la verdad sobre sí mismo y sobre su existencia. Esto explica que la lacra relativista se encuentre en el origen de otros muchos males de nuestro mundo. La verdad es, en efecto, maltratada. Nosotros, en cambio, estamos llamados a aceptarla, sin reconstruirla ni alterarla, a amarla y a anunciarla con humildad. En el ministerio de la verdad, la Iglesia actúa de un modo diametralmente opuesto al de los populismos -conocemos los políticos, también los hay religiosos-, alejados de los peligros del gnosticismo, vieja amenaza aún presente. Interesante sería analizar con detenimiento el lenguaje que emplea el populismo, en todas sus formas, para enfrentarlo precisamente con el que ha de ser el lenguaje que emplee la Iglesia en su anuncio de la Buena Noticia. La Buena Noticia ha sucedido. Es el acontecimiento cristiano. Su presencia inunda nuestro mundo. En nuestra mano está reconocer su presencia. Nada que ver, por tanto, con la manipulación con la que cierta ingeniería social, tan próxima al populismo, pretende dirigir los destinos del mundo.

### **Anunciar el Camino del Evangelio. La Misión de la Iglesia en un mundo amenazado por la soledad.**

Él es el Camino. Y tarea de la Iglesia es anunciar el Camino del Evangelio. El del Evangelio es el Camino del Bien y de la Verdad. De la Iglesia decimos que es peregrina. En efecto, camina en compañía del Resucitado, como los discípulos de Emaús. La Iglesia, en el desempeño de su misión, acompaña y alienta. Ninguna preocupación del ser humano le es ajena. Siempre y en todo momento camina junto al hombre, con sus preocupaciones e inquietudes. Paradójicamente nuestro mundo, cuna de las telecomunicaciones, es también reino de la soledad. El hombre de hoy, hipercomunicado gracias a los avances tecnológicos, es también un ser herido por la soledad. Han aumentado, y de qué manera, las patologías asociadas a una vida involuntariamente solitaria y aislada. Las relaciones interpersonales auténticas se resienten en el mundo de la era de las comunicaciones. El ser humano, hiperlocalizado e hiperlocalizable -incluso monitorizado por el GPS de nuestro teléfono móvil-, se siente perdido y sin



rumbo. Nunca fuimos tan rápido a ninguna parte. La Iglesia está llamada a acompañar al ser humano, a transitar a su lado, mostrándole otro estilo de vida. El del Crucificado.

## **Anunciar la Belleza del Evangelio.**

La misión de la Iglesia es la misma misión de Cristo. Estamos llamados a continuar su misión. Y lo hacemos en un mundo muy claramente influenciado por la publicidad y dominado por las marcas. La publicidad, y su lenguaje engañoso, se presenta como contrapunto o imagen opuesta del lenguaje misionero de la Iglesia. Frente al mensaje embaucador e interesado de la publicidad, la Iglesia ha de anunciar a Cristo desde la honestidad y la sinceridad. Frente a la belleza retocada y adulterada de la imagen publicitaria, la Iglesia anuncia la Buena Nueva con el resplandor de la Belleza que le es inherente a tal Noticia. La buena nueva es también bella. Frente a las campañas publicitarias epocales, la novedad del Evangelio es sempiterna, imperecedera. Frente a la oferta caduca de la publicidad, el anuncio inalterable del Evangelio. Frente a las múltiples marcas del mundo de la publicidad, las marcas del Crucificado que deben identificar al misionero. Son las marcas de la misericordia. El misionero, seguidor del Salvador, es ministro de la misericordia.

*Ángel Nuño López*  
[teologianl@gmail.com](mailto:teologianl@gmail.com)

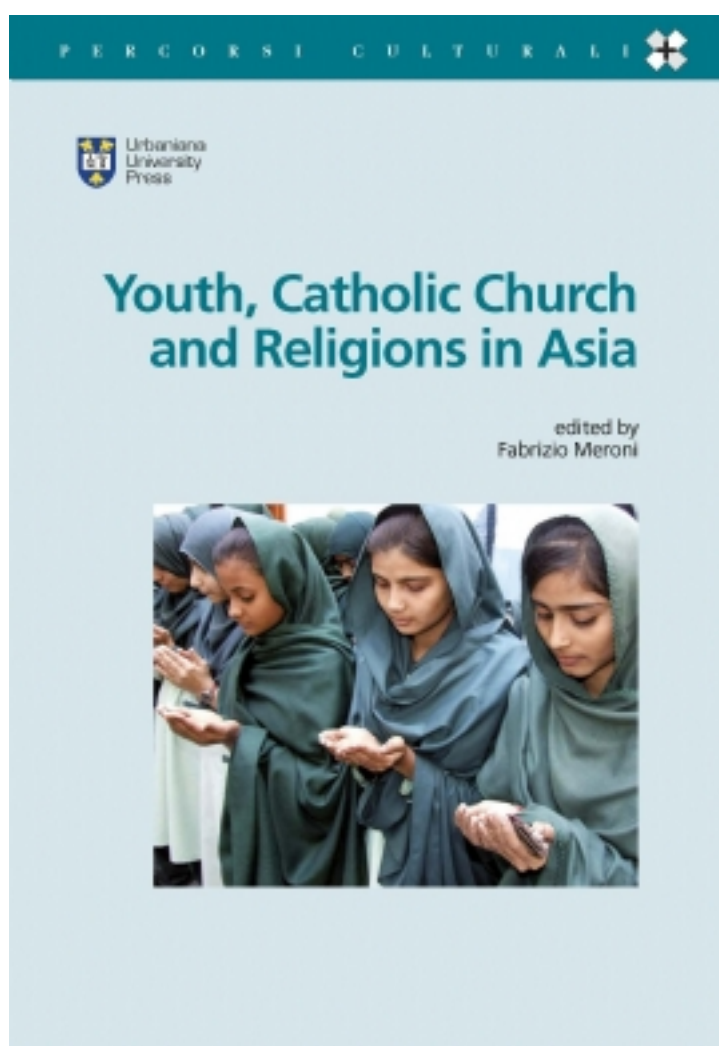
**Comunidad Ecuménida Horeb**  
**Carlos de Foucaud**



<https://horebfoucauld.wordpress.com/>

## Juventud, Iglesia y Religión en Asia

*(Presentación de la colección de ensayos titulada "Juventud, Iglesia Católica y Religiones en Asia" (Urbaniana University Press 2018), examina varias cuestiones relativas a las nuevas generaciones, en relación con la misión de la Iglesia en los países asiáticos. Como la Iglesia puede proclamar el buenas noticias de Jesús, su cruz y su resurrección a los jóvenes en Asia? ¿Cómo pueden ser efectivamente acompañados en su viaje de vida hacia la salvación en Cristo? La formación espiritual de jóvenes cristianos asiáticos es de suma importancia para la Iglesia, en línea con lo que fue previsto por el Papa Francisco para el próximo Sínodo sobre los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional, celebrado en octubre de 2018. La Iglesia en Asia debe involucrarse con los jóvenes cristianos, sin temor a alentarlos a abrazar una auténtica vida cristiana.)*



Los jóvenes de toda Asia representan un regalo positivo y prometedor para la Iglesia Católica, así como un desafío debido a sus expectativas y a las circunstancias particulares de sus vidas. En medio de condiciones sociales y culturales deshumanizadoras, de la discriminación étnica y religiosa, de las características digitales y posmodernas de esta era de globalización, los

jóvenes asiáticos gritan su necesidad existencial de vida, de sentido y de amor. Este anhelo puede satisfacerse con el encuentro con Jesucristo, el Dios vivo, que los invita a encontrarse personalmente con Él a través de la Iglesia, para que descubran y realicen su verdadera vida. En este contexto, la colección de ensayos titulada "Juventud, Iglesia Católica y Religiones en Asia" (Urbanian University Press 2018), examina la variedad de temas relacionados con la nueva generación y la misión de la Iglesia en los países asiáticos. ¿Cómo puede la Iglesia proclamar a los jóvenes de Asia la Buena Nueva de Jesús, su Cruz y su resurrección? ¿Cómo pueden ser acompañados efectivamente en su camino de vida hacia la salvación en Cristo? La formación espiritual de los jóvenes cristianos asiáticos es de suma importancia para la Iglesia, de acuerdo con lo que el Papa Francisco ha previsto para el próximo Sínodo sobre los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional, que tendrá lugar en octubre de 2018. La Iglesia en Asia debe comprometerse con los jóvenes cristianos, y no debe tener miedo de animarlos a abrazar una vida cristiana auténtica y exigente, orientada al servicio de Dios y al encuentro con la divina llamada humana al amor y al trabajo.

La juventud, la iglesia católica y las religiones en Asia proporcionan un mayor conocimiento y comprensión sobre la situación actual y las perspectivas de la nueva generación de cristianos asiáticos. Desde el Subcontinente hasta el Pacífico Occidental, líderes prominentes, eruditos y expertos acompañan a los lectores a través de contextos multifacéticos que desafían la identidad misionera y la fe cristiana de los jóvenes, así como la prontitud de la Iglesia para satisfacer sus necesidades misioneras y espirituales actuales. La manera de entender a los llamados mileniales es entrar en su mundo, como Most. El Rev. Joel Baylon, Presidente de la Comisión Episcopal de la Juventud de la Conferencia Episcopal de Filipinas, observa en la Introducción. Las nuevas tecnologías y los medios de comunicación, combinados con el materialismo desenfrenado de las sociedades contemporáneas, son fuente de desorientación, pérdida del sentido de la finalidad y debilitamiento de la fe entre ellos, llamando a la Iglesia a renovar su enfoque del cuidado y el acompañamiento pastoral, argumenta el P. Dinh Anh Nhue Nguyen OFMConv, Presidente de la Facultad Teológica Pontificia de San Buenaventura y autor principal del capítulo sobre la nueva generación vietnamita.

Según Jayeel Cornelio, PhD, Director del Programa de Estudios sobre el Desarrollo de la Universidad del Ateneo de Manila, Filipinas, si la Iglesia quiere reafirmar que las escuelas católicas son faros de esperanza para los jóvenes de hoy, la educación religiosa debe adaptarse a la situación única de su público objetivo. Con este fin, Acacio Pinto, investigador y analista especializado en cuestiones socioeconómicas relacionadas con Timor-Leste, insta a la Iglesia a seguir desempeñando un papel importante en la atención de las demandas educativas de los jóvenes. Él atestigua que la formación espiritual es necesaria para asegurar que su Fe Cristiana sea

verdaderamente consistente y experimentada en su vida diaria, mientras que la formación vocacional les dotará de las habilidades y competencias buscadas por el mundo laboral.

Enfrentando los desafíos al testimonio de fe y a la libertad religiosa en ambientes interreligiosos, el P. James Channan OP, Director Ejecutivo del Centro de Paz de Lahore, Pakistán, sostiene que un mayor compromiso de los jóvenes cristianos en la comunidad y en la vida política permitiría la creación de un ambiente más propicio para las instancias y actores moderados, con miras a cambiar la marea del fundamentalismo y avanzar en la armonía interreligiosa. En la misma línea, el P. Victor Edwin SJ, Secretario de la Asociación de Estudios Islámicos, Vidyajyoti College of Theology, India, invita a la Iglesia a promover el surgimiento de una nueva generación de líderes e intelectuales cristianos, que representen eficazmente los puntos de vista cristianos en el espacio público, abordando las tensiones entre los grupos mayoritarios y minoritarios a través del diálogo y la cooperación interreligiosos.

El P. Heru Prakosa SJ, profesor de Estudios Interreligiosos de la Pontificia Universidad de Wedabhakti, subraya la importancia de construir una cultura de diálogo entre los jóvenes dentro de un marco teológico adecuado.

*Emiliano Stornelli*

(Vía Omnis Terra): <http://omnisterra.fides.org/>

Acceso a la colección: <http://www.urbaniana.press/catalogo/youth-catholic-church-and-religions-in-asia/3191?path=catalogo>

## El diálogo interreligioso: necesidad y principios



Muchos seres humanos han comenzado a reconocer otro papel de la religión, como un poderoso medio para lograr la paz y la reconciliación

### **El diálogo sólo puede plantearse en términos de igualdad**

Desgraciadamente la historia ha sido testigo de muchos actos violentos llevados a cabo en nombre de la religión. Sin embargo, muchos seres humanos han comenzado a reconocer otro papel de la religión, como un poderoso medio para lograr la paz y la reconciliación. Consecuentemente, el número de estudios sobre el «diálogo interreligioso» está creciendo de manera prometedora.

El diálogo interreligioso ha sido un tema muy controvertido y ha habido muchas discusiones al respecto: sobre su necesidad, su justificación y sus logros (Kurucan, 2006). Estas cuestiones han puesto de manifiesto que las personas no son conscientes del verdadero significado del diálogo interreligioso.

Perelman y Olbrechts-Tyteca (1969) explican el diálogo de la siguiente manera: «...no se supone que es un debate... sino más bien una pregunta a través de la cual los interlocutores buscan sinceramente y sin prejuicios la mejor solución a un controvertido problema»(1969, pág. 37). Con relación a esta descripción, Gülen (2000) describe el diálogo interreligioso como «...buscar para darse cuenta de la unicidad de la religión, de la unidad básica y de la universalidad de la creencia. La religión abarca todas las creencias y razas bajo la fraternidad, y exalta el amor, el respeto, la

tolerancia, el perdón, la misericordia, los derechos humanos, la paz, la fraternidad y la libertad a través de sus Profetas» (Editorial La Fuente, septiembre de 2005). Estas descripciones nos llevan a otra pregunta: ¿Cuán útil y beneficioso puede ser el diálogo interreligioso para la solución de problemas?

El diálogo interreligioso no pretende cambiar las ideas de la gente acerca de sus religiones o creencias, sino que trata de encontrar un terreno común entre las religiones, centrarse en las comunidades y, a través del énfasis en la armonía y la paz, quiere encontrar soluciones a muchos de nuestros problemas comunes. De hecho, una de las razones para el diálogo interreligioso es «proporcionar un ambiente de libertad» (Kurucan, 2006, pág. 17).

Otro autor importante del diálogo interreligioso fue Seyyed Hossein Nasr, profesor de estudios islámicos en la Universidad George Washington. Cuando visitó El Vaticano en 1977 como miembro de una delegación, Nasr destacó cinco áreas que el Cristianismo y el Islam pueden trabajar juntos para hacer un mundo mejor. Estas cinco áreas son «los peligros de la tecnocracia moderna y la destrucción ecológica, las crisis energéticas, los problemas de la juventud y la decadencia de la moral y de la fe» (Kot, 2009). Además, el reverendo Allman afirma: «La capacidad de discutir nuestras diferencias religiosas y culturales es algo más que una mera "actividad extra-curricular", es una habilidad vital para los participantes en la democracia, en especial en una sociedad democrática como la nuestra, llena de gente con profundas y complejas diferencias» (The Network, 1999). Estas declaraciones muestran la importancia del diálogo interreligioso para la mejora de la humanidad y de la buena voluntad de las sociedades. Pinto (2003) resalta el papel del diálogo interreligioso en la sociedad actual como «...un hecho inevitable de nuestro ser-con-otras-religiones».

En relación con esto, Swidler et al. (2007) afirma que «En el pasado, en la era de la divergencia, podíamos vivir aislados unos de otros, pudiéndonos ignorar mutuamente. Ahora, en la edad de la convergencia, estamos obligados a vivir en un mismo mundo. Vivimos en un mundo cada vez más globalizado».

Hoy en día, las causas más comunes que promueven el conflicto entre religiones o entre personas de diferentes religiones tienen que ver con la falta de entendimiento entre las ideas o creencias del otro (Baum 2011). Los encuentros de diálogo interreligioso, los debates y conferencias, ayudan a superar estos conceptos erróneos y la falta de familiaridad desaparece. El resultado de estos diálogos puede ser grandioso. Como afirma Smock, «...cuando dos o más religiones se unen para explorar o promover la posibilidad de la paz, los efectos pueden ser especialmente potentes»(VIII).

Los beneficios del diálogo interreligioso son evidentes, pero no es un trabajo fácil. Una vez más, Smock (2002) pone de relieve que «el diálogo interreligioso es una tarea difícil y a menudo dolorosa» (VIII). Hay algunos requisitos previos para que el diálogo interreligioso tenga éxito. Swidler

(2003) los clasifica como: « 1) Estar abiertos a aprender de otros. 2) El conocimiento de la propia tradición. 3) Un compañero de diálogo de disposición similar y bien informado acerca de la otra tradición» (pág. 12).

La importancia de cada requisito previo se explicará detalladamente a continuación.

Ingredientes para que un encuentro de diálogo interreligioso tenga éxito

1) El componente más importante del diálogo interreligioso es recordar el verdadero sentido del diálogo. Es una discusión de doble sentido que requiere respeto y comprensión. Este componente puede parecer muy sencillo de comprender, pero es muy fácil de olvidar. Swidler (2007) afirma que: «Si se mantiene este objetivo básico y se actúa con imaginación, la creatividad, continuarán el diálogo fructífero y una transformación creciente de la vida de cada participante y la de sus comunidades» (pág. 19). Así que, para obtener los mejores resultados en cada diálogo interreligioso, no debe olvidarse el verdadero sentido del diálogo. El diálogo ha de explicarse como «...una cuestión en la que los interlocutores buscan sinceramente y sin prejuicios la mejor solución a un problema controvertido» (Perelman y Olbrechts- Tyteca, 1969, pág. 37).

2) En estas reuniones, los participantes deben ser conscientes del hecho de que todos los miembros son de diferentes orígenes religiosos y culturales, por lo que el diálogo interreligioso se basa en la comprensión y el respeto mutuo. En el diálogo interreligioso, ninguno de los participantes debe tratar de desacreditar o cuestionar el sistema de creencias del resto.

3) Smock (2002) escribe que para determinar el éxito de un diálogo se ha de indicar el objeto de la reunión de manera clara y la elección de los participantes. El propósito de la reunión debe ser decidido por los participantes antes de las reuniones, quedando claro y detallado.

4) Al describir cómo iniciar el diálogo, Bohme et al. (1991) afirman que la interrupción es una parte importante del diálogo. Escuchar a los demás participantes es una fase obligatoria del proceso. Durante estas reuniones, todos los participantes deben estar libres de prejuicios y abiertos a la comprensión y al reconocimiento de nuevas perspectivas. Los encuentros de diálogo interreligioso son una buena manera de aprender acerca de las diferentes religiones y de los diferentes pensamientos.

5) No se debe olvidar que, en estos encuentros, nos reunimos como personas, no como sistemas de creencias, y que nos proporcionan una oportunidad increíble para aprender, discutir y entender a otras religiones. «... El diálogo entre las religiones y las tradiciones del mundo debería conducir a un conocimiento y a una mejor comprensión recíproca y al intercambio de los valores mutuos como un enriquecimiento de la propia fe y de la fe de los demás» (Cosijns y Braybrooke, 2008, 55-56). Sin embargo, un problema o error cometido en estos encuentros no debe ser utilizado para generalizar acerca de un sistema concreto de creencias. Kurucan (2006) afirma que cuando hablamos de diálogo interreligioso, «Nos referimos al diálogo entre las personas de diferentes religiones» (17). Así que las gentes,

en estas reuniones, no deben ser vistas como categorías, ni como únicos representantes de sus religiones, sino que deben ser vistas como personas individuales, con sus virtudes y sus defectos, lo mismo que todos nosotros.

6) El diálogo interreligioso tiene como objetivo encontrar soluciones a los problemas del mundo y de las demás personas, centrándose en las similitudes entre los sistemas de creencias y no en las diferencias ni en cuestiones controvertidas.

7) Smock (2002) afirma que un solo encuentro de diálogo interreligioso no puede ser muy útil, por lo que deben haber algunas sesiones de seguimiento para poder advertir los beneficios de tales encuentros.

8) Además, es una buena oportunidad para aprender acerca de las prácticas religiosas de los demás participantes, ver las diferencias entre sus respectivas comprensiones, y tener mucho cuidado con estas diferencias durante el proceso de diálogo. Crowley (2006) afirma que la determinación de la estasis —de las partes en las que las ideas de los participantes difieren— es una parte importante de la discusión pública. En el diálogo interreligioso, es importante ser conscientes de la estasis, a fin de no ofender a los demás participantes.

9) No hay exclusivas ni sincretismo. Abu-Nimer et al. (2007) afirman que, en los diálogos interreligiosos, ninguna religión debe ser excluida. Esto sería una gran desventaja para el éxito del diálogo interreligioso. Abu-Nimer et al. (2007) también destacan que tratar de sincronizar todas las religiones en una sola puede ser tan peligroso como excluyente. Como se dijo anteriormente, es muy importante aceptar todas las religiones y a las personas religiosas dentro de su propio sistema de creencias.

10) El diálogo sólo puede plantearse en términos de igualdad. Si un grupo religioso ve a otro grupo inferior o incluso superior, el diálogo no podrá establecerse, pues ello no permite el intercambio ni el entendimiento entre los grupos, que es el objetivo principal de cualquier diálogo interreligioso.

El diálogo interreligioso es un asunto importante en el mundo globalizado. Personas de diferentes religiones conviven en este mundo interconectado enfrentándose actualmente a una gran cantidad de problemas. Estos grupos interreligiosos son cruciales para un mundo en el que «todos los días, casi 16.000 niños mueren por causas relacionadas con el hambre. Eso significa un niño cada cinco segundos» ([www.bread.org](http://www.bread.org)). El papel del diálogo interreligioso en la solución de estos problemas no puede ser subestimado. Smock (2002) señala que «mientras que la religión pueda y deba contribuir a resolver los conflictos violentos, puede ser un poderoso factor en la lucha por la paz y la reconciliación». (pág. VIII).

*Hilal Guler*



## Referencias

- Abu-Nimer, M. & Khoury, A. & Welty, E. 2007. Unity in diversity: Interfaith dialogue in the Middle East. Washington, DC: United States Institute of Peace.
- Bohm, D. & Factor, D. & Garrett, P. 1991. Dialogue: A Proposal. Extraído de [http://www.david-bohm.net/dialogue/dialogue\\_proposal.html](http://www.david-bohm.net/dialogue/dialogue_proposal.html)
- Cosijns L.F. & Braybrooke, M. 2008. Dialogue among the faith communities. Lanham, MA: Hamilton Books.
- Crowley, S. 2006. Toward a civil discourse: Rhetoric and Fundamentalism. Pittsburg, PA: University of Pittsburg Press
- Gulen, M.F. 2005. La Necesidad de un Diálogo Interconfesional: Una perspectiva musulmana., Editorial La Fuente.
- Kot, Z. 2009. «Muslim-Christian relations: The traditionalist interfaith dialogue» (Tesina inédita de maestría) George Washington University, Washington, DC.
- Kurucan, A. 2006. Nicin Diyalog: Diyalogun temelleri. Uskudar, Istanbul: Isik Yayinlari
- Perelman C.H. & Olbrechts-Tyteca, L. 1969. The new rhetoric: A treatise on argumentation. Notre Dame, IN: University of Notre Dame Press.
- Pinto, H. 2003. Foucault, Christianity and interfaith dialogue. New York, NY: Routledge Publications
- Smock, D. R. 2002. Interfaith Dialogue and Peacebuilding. Washington, DC: United States Institute of Peace.
- Swidler, L. & Duran, K. & Firestone, R. 2007. Trialogue: Jews, Christians and Muslims in Dialogue. New London, CT: Twenty-Third Publications.

(Fuente: Weblslam)

## Marruecos y los "cuatro niveles" del diálogo interreligioso



*Plaza Jamma el Fna (Marrakech - Marruecos)*

*(Historias de convivencia entre cristianos y musulmanes. La calidad de las relaciones y las formas de colaboración entre los fieles de ambas religiones descritas por el arzobispo de Rabat, Cristóbal López Romero, y por el profesor Rachid Makh).*

«Las relaciones con los musulmanes normalmente son muy buenas: nosotros los cristianos somos respetados y vistos con simpatía. A menudo tenemos relaciones de sincera amistad con las personas de religión islámica. Esto no significa que no existan personas disgustadas por nuestra presencia, pero en conjunto estamos contentos de la calidad de la convivencia con los musulmanes. También las autoridades demuestran atención y gran cordialidad hacia nosotros». Con estas palabras comienza su descripción el salesiano Cristóbal López Romero, arzobispo de Rabat: español de 66 años, que ha ejercido su ministerio en Paraguay, España, Bolivia y Marruecos, en donde ha sido párroco de Kenitra (de 2003 y 2010) y ha dirigido la escuela local de los salesianos. El 29 de diciembre de 2017 fue elegido para que guiara la diócesis de Rabat.

## **El rey y el ministro**

El día de su ingreso, el rey Mohammed VI quiso mandar a un representante a la diócesis, el gobernador local. Después el arzobispo fue recibido «con extraordinaria amabilidad» por el ministro para asuntos religiosos. En Marruecos, país en el que la religión es muy importante, este es uno de los dicasterios más importantes. «El ministro (que en ocasión de la Navidad y de la Pascua siempre envía una afectuosa carta de felicitaciones a los cristianos) ha expresado el genuino deseo de establecer también conmigo las relaciones cordiales y amigables que había mantenido con mi predecesor», dijo el padre López. «Las atenciones reservadas por el rey y por el ministro son signos, pequeños pero importantes, que atestiguan la voluntad expresada por las máximas autoridades de Marruecos de mantener buenas relaciones con los cristianos».

## **Una pequeña grey de extranjeros**

Los marroquíes (37 millones) son principalmente musulmanes sunitas de rito malaquita. El arzobispo los define «muy moderados». Los católicos, todos extranjeros, representan una minoría muy reducida y dependen de dos diócesis: la de Tánger, la más pequeña, y la de Rabat, cuyo territorio equivale al territorio de toda Italia: allí viven 33 millones de personas. En esta diócesis las parroquias son 15, los sacerdotes 32 (17 religiosos de diferentes congregaciones y 14 “fidei donum”) y las religiosas son un centenar. Los católicos, de unas 100 nacionalidades, son unos 30 mil, de 35 años de edad en promedio. Un grupo muy nutrido está constituido por jóvenes de los países subsaharianos, que llegan a Marruecos para estudiar: para ellos, las universidades son gratuitas y también pueden contar con becas de la Unesco. Un segundo grupo, también numeroso, está conformado por los extranjeros que trabajan en la diplomacia o en las empresas. Hay también muchos migrantes de los países subsaharianos que tratan de llegar a las costas europeas y las mujeres que se han casado con marroquíes musulmanes. Cada año muchos fieles (entre el 25 y el 30%) dejan la diócesis y son sustituidos por otros que van llegando. «La nuestra –dice el arzobispo– es una Iglesia en constante cambio y renovación: en cierto sentido esto implica ciertas dificultades, pero sin duda somos una comunidad que no corre el peligro quedarse sentada o de permanecer encerrada».

## **La libertad de conciencia**

En este país el islam es la religión del Estado: «El rey tiene el título de Comendador de los creyentes y tiene la tarea de proteger también a los cristianos y a los hebreos», explicó el padre López. «Nosotros, los cristianos, podemos profesar libremente nuestra fe y en las parroquias están presentes los tradicionales grupos que caracterizan a las comunidades católicas. Pero

tenemos una limitación: se nos prohíbe la manifestación pública de la fe: las procesiones, por ejemplo, se permiten solo dentro de los lugares de culto. Además, está prohibido el proselitismo. En el campo de la libertad de conciencia algo se mueve, sobre todo en los círculos intelectuales. Un marroquí, en teoría, puede elegir libremente su religión, la ley no se lo prohíbe, pero la sociedad crearía el vacío a su alrededor».

### **El diálogo de la vida**

En Marruecos no existen comisiones dedicadas específicamente al diálogo interreligioso, pero el diálogo con los musulmanes existe, es fecundo y está vivo. Y se desarrolla en cuatro niveles, subrayó el arzobispo: «El primer nivel, que considero el más importante e involucra a todos, es el que podría llamar el “diálogo de la vida”, es decir la proximidad, el entendimiento que vincula a las personas cristianas y musulmanas en la cotidianidad. Pienso, por ejemplo, en las sólidas amistades que han nacido en la universidad entre los estudiantes cristianos y subsaharianos y sus coetáneos musulmanes, o en las buenas relaciones que se instauran en los lugares de trabajo».

### **Las escuelas**

El segundo nivel tiene que ver con todas las formas de colaboración que (mediante asociaciones, escuelas, instituciones públicas y privadas) se instauran entre los cristianos y los musulmanes, comprometidos en trabajar hombro con hombro por los derechos humanos, la promoción de las mujeres, la educación, la salud, la lucha contra la explotación infantil. En la diócesis de Rabat, por ejemplo, hay quince escuelas católicas con 12 mil estudiantes y 800 maestros. Los directores, cristianos y musulmanes, redactaron juntos un importante proyecto educativo: «No se menciona explícitamente a Jesús, pero es un documento profundamente evangélico, y los musulmanes, por su parte, lo consideran en sintonía con su religión», observó el padre López citando otro ejemplo, el de la Caritas, en la que trabajan serenamente juntos los cristianos y los musulmanes, comprometidos en un proyecto para sostener a los migrantes.

### **Compartir**

El tercer nivel, prosigue el arzobispo, es el que representan los pequeños grupos de fieles, «que periódicamente se encuentran para conocerse, para compartir los respectivos caminos de fe y profundizar sobre la visión cristiana y musulmana de la vida. Sucede a veces, en algunos lugares, que los cristianos y los musulmanes se reúnen para rezar juntos: este es el cuarto nivel e involucra a un número reducido de personas».

## **El amigo musulmán**

Entre los amigos musulmanes del padre López está Rachid Makh Makh, soltero de 52 años que vive en Kenitra, en donde es supervisor general de la escuela local “Don Bosco”, instituto en donde ha enseñado inglés y francés: «Trajo aquí desde hace 18 años y me gusta mucho». Entre las razones indica la presencia de los padres salesianos, que siguen con gran dedicación a los estudiantes, la libertad de expresión y de iniciativa, que son garantizadas, la credibilidad del sistema educativo salesiano, que se ha demostrado válido y que es apreciado por toda la comunidad de enseñantes, el propósito de ofrecer a los alumnos una educación completa. Rachid dice que es «buena y edificante» su experiencia en la escuela, en la que ha aprendido «el sentido de la comunidad, el espíritu de familia y la alegría en el trabajo».

## **Felices juntos**

Con respecto a las relaciones entre cristianos y musulmanes en la escuela, afirmó: «Obviamente hay diferencias culturales y tenemos mentalidades diferentes. Pero los cristianos y los musulmanes comparten valores comunes. En nuestra escuela, en la que la presencia del sacerdote (símbolo de la energía espiritual y de la cohesión de la comunidad de enseñantes) es fundamental, reinan el espíritu de colaboración y de comprensión, la estimación y el respeto recíprocos. Nos completamos. A todos nos importa mucho la promoción de los valores morales universales. En lo personal, estoy feliz de la presencia de los cristianos, misma que considero crucial para que sobreviva la obra. Mis relaciones con los colegas cristianos se basan en la moralidad, en la confianza, en la profesionalidad. Nos vinculan un verdadero espíritu de familia y una auténtica complicidad. Dios nos ha creado únicos y diferentes los unos de los otros, pero tenemos la capacidad y la fuerza para trabajar juntos. Es natural que existan diferentes visiones entre nosotros: lo importante es respetarse recíprocamente y no imponer nada al otro. La pertenencia religiosa no nos impide ser felices juntos».

## **Sociedad abierta al diálogo**

En Marruecos, explicó, «en donde hay una minoría un poco reacia al acercamiento entre los cristianos y los musulmanes (me refiero a los fundamentalistas extremistas, fanáticos musulmanes y corrientes extremistas), la mayor parte de los musulmanes está abierta al diálogo y al conocimiento del otro». Rachid concluyó diciendo estar convencido de que «las personas auténticamente religiosas (de diferentes religiones) que viven y trabajan juntos por la educación de las jóvenes generaciones, pueden enseñarle al mundo que, sea la que sea la religión a la que pertenezcan o el

color de la piel, es posible trabajar unidos, en armonía, enriqueciendo a la comunidad».

Publicación original:

[http://www.lastampa.it/2018/06/12/vaticaninsider/marruecos-y-los-cuatro-niveles-del-dilogo-interreligioso-qSIKCvikkFIzhda9m5yf9H/pagina.html?utm\\_source=dlvr.it&utm\\_medium=facebook](http://www.lastampa.it/2018/06/12/vaticaninsider/marruecos-y-los-cuatro-niveles-del-dilogo-interreligioso-qSIKCvikkFIzhda9m5yf9H/pagina.html?utm_source=dlvr.it&utm_medium=facebook)



## Lo que dicen las religiones

(Serie de tres capítulos, escritos por José Luis Vázquez Borau).

### Capítulo 2: "Fiestas y costumbres de las religiones".



*Panorámica de Jerusalén*

**La religión es tan antigua como la humanidad.** Muchas de las creencias más desarrolladas de la antigüedad o del presente tienen sus raíces en la religión prehistórica. Adentrarse en la mentalidad del hombre prehistórico es una buena ayuda para contemplar la evolución del fenómeno religioso dentro de la historia de la humanidad. Tres situaciones impresionaban al hombre primitivo: a) El hecho del nacimiento y propagación de la especie; b) La lucha por la subsistencia; y c) La realidad de la muerte. Durante el Paleolítico la vida dependía, en gran parte, de los azares de la caza, de la recolección de raíces y frutos silvestres, de la pesca, del capricho de la naturaleza y de tantas otras fuerzas que escapaban al dominio de la capacidad humana. Por todo ello se comprende fácilmente que el hombre viviera en una situación de constante tensión emocional y de angustia. Se sentía inseguro ante el caos y ante las fuerzas de la naturaleza y buscaba seguridad. En esta búsqueda se encontraba con realidades que se le presentaban cargadas de una fuerza superior. En ellas encontraba paz, seguridad, protección. A estas realidades se les ha dado el nombre de hierofanías o manifestaciones de lo sagrado. En torno a estas surge la actividad religiosa del ser humano.

Para narrar el origen misterioso de las hierofanías surgen los mitos. Y para apropiarse de la fuerza que emana de las hierofanías nacen los ritos. Y cada año, en la fiesta conmemorativa de la hierofanía, se recuerda el mito, realizándose los ritos. La mayor dificultad encontrada en torno a las religiones prehistóricas estriba naturalmente en la ausencia de fuentes escritas relativas a este extenso período de la vida de la humanidad. El investigador debe contentarse con restos silenciosos del pasado: objetos de hueso, hileras de piedras, figuras toscas de piedra, pinturas rupestres y otros materiales semejantes. Tales objetos son difíciles de descifrar. Los arqueólogos suelen advertir que este material sólo se puede interpretar por analogía. El material prehistórico ha de situarse en un contexto que pueda sugerir su sentido original.

**. La fiesta más sagrada del año religioso judío es el Yom Kippur.** Se realiza el día de conclusión de la penitencia de los días del año nuevo. Se caracteriza por un día de oración, ayuno y confesión pública de los pecados. Era el día en que el sumo sacerdote ofrecía el sacrificio por los pecados del pueblo y entraba en el “santo de los santos”, antiguamente llamado tabernáculo. Los judíos veneran en esta fiesta la prueba de fe que tuvo que pasar Abraham cuando Dios le pidió sacrificar a su hijo Isaac.



En los días posteriores a Yom Kippur, suele comerse cordero en su recuerdo. El rabino efectúa la matanza con estrictas reglas: la hoja del cuchillo debe ser dos veces mayor que la garganta del animal, se afila en piedras especiales y hay que matar de un solo tajo, para que el animal no sufra. Se le deja desangrar, se le extraen piel y vísceras y se comprueba que los pulmones estén limpios.

Sólo entonces es válido. Hay que tener en cuenta que el deguello de los animales sólo puede ser realizado por rabinos con licencia para hacerlo, pues deben tener conocimientos de la fisiología animal. El consumo de sangre está prohibido para evitar la embriaguez de la sangre. Como en la actualidad no hay templo ni se ofrecen sacrificios. La expiación se realiza a través del arrepentimiento. El creyente hace un día de ayuno, pasa el día en la sinagoga vestido de blanco, como signo de pureza y de la sepultura; y renace al terminar el día.



. **El año islámico comienza con el día de la Hégira.** En esta fiesta en la que se inicia el año islámico se conmemora la salida de Mahoma de La Meca hacia Medina en el año 622 d.C., constituyendo el primer año de la era musulmana. La separación de su ciudad y de su pueblo fue realizada por Mahoma no sin dolor. La palabra hégira significa ruptura, separación. Los musulmanes emigrados de La Meca a Medina fueron en total sesenta y nueve personas, que Mahoma reunió junto con su colaborador y amigo Abu Bakr.



No fue Mahoma quien instituyó esta fiesta, sino el califa Omar quien decidió situar esta fecha como el comienzo del año e inicio de la era musulmana.

. **La fiesta del Mahashivararati.** La danza de Siva, baile cósmico de la creación, es el rito por excelencia de la religiosidad hindú. Esta fiesta se celebra en enero o febrero. Muchos hindúes hacen ayuno. Se hacen oraciones en honor del dios y se le hacen ofrendas de leche, que simbolizan un mundo en paz, a sus estatuas y a su símbolo el lingam, exponente masculino de la fecundidad.



Durante este día las mujeres casadas piden por la salud de su marido y las solteras piden encontrar a uno bueno. Durante la noche, el dios destructor y transformador Siva realiza el baile cósmico de la creación. La danza es un gesto simbólico que expresa la estrecha unión del bailarín con el dios. A través de la danza el bailarín llega al grado

máximo posible de identificación con la divinidad. Siva es el bailarín cósmico. Tiene la función de engendrar el cosmos al despertar las energías dormidas que pueden modelar el mundo. La naturaleza, sus criaturas y todo lo que existe es el resultado de la danza eterna de Siva. El "señor de la danza" aguanta, con su mano derecha superior, un pequeño tamboril con el que marca el ritmo de la creación. El sonido del instrumento se compara con el éter que es el primero de los cinco elementos junto con el aire, la tierra, el agua y el fuego. El éter es la primera manifestación y la más sutilmente penetrante de la sustancia divina. Es el momento primero de la creación. Con la mano izquierda superior y con los dedos formando una media luna,

Shiva aguanta una llama de fuego en la palma de la mano. El fuego es el elemento de destrucción del mundo. El fuego aniquilará el cuerpo de la creación y el Océano vacío apagará este fuego. El fuego divinizado como Agni, tiene la función de iluminar, pero también la de purificar y destruir todo lo negativo. El fuego se asocia con el fuego sacrificial que se hace en los templos, en los asrams o monasterios y en las casas. Siempre está presente en los rituales de nacimientos, bodas y funerales.

En una mano la creación, en la otra la destrucción: equilibrio perfecto. Con la segunda mano derecha, Siva ejecuta un gesto tranquilizador, como queriendo decir: "no tengáis miedo", concediendo la perfección y la paz. La segunda mano izquierda está levantada a la altura del pecho y señala hacia abajo, hacia el pie levantado. El pie de Siva significa libertad y refugio y ha de ser adorado. La mano que le señala toma forma de trompa de elefante que en la India es un animal sagrado. La divinidad está representada bailando sobre el cuerpo de un demonio enano Apasmara parusa, que simboliza la ceguera de la vida, la ignorancia del ser humano. La victoria sobre este demonio se consigue obteniendo la auténtica sabiduría que consiste en liberarse de las ataduras de la vida y del mundo. Un círculo de llamas y de luz sale del dios y le rodea. Representa los procesos vitales del universo y de sus criaturas. La existencia de la naturaleza es una gran danza originada y posible gracias al dios que danza y baila en su interior. También simboliza la energía de la sabiduría y la luz trascendental del conocimiento de la verdad. El golpeo de los talones del dios marca el ritmo de las edades del mundo y la cara inexpresiva e inmutable de Siva contrasta con el movimiento de la danza simbolizando la tensión entre la eternidad y el tiempo.

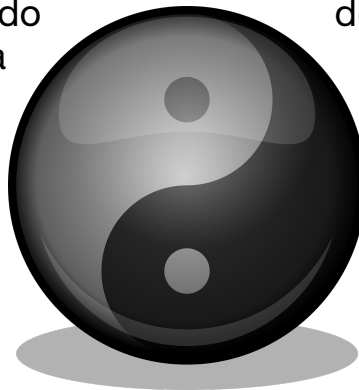
"Un hombre no puede actuar con acierto en un nivel de su vida si está ocupado actuando desacertadamente en otro. La vida es un todo indivisible." (Mahatma Gandhi)

- **La fiesta de Asalha.** Se conmemora el momento en que Buda subió a los cielos para enseñar el Dharma a los dioses. Se celebra durante la estación de las lluvias. Es un momento de reflexión. Los monjes se quedan en los monasterios estudiando y meditando. Cuando termina la Asalha los monjes celebran una ceremonia en la que piden disculpas a sus compañeros que se puedan sentir ofendidos por sus acciones. Las festividades budistas son vividas de forma muy intensa.

No se trata de un día festivo y nada más, como ocurre en muchas religiones. Todo el país se dedica a la reflexión. Las calles cambian, se transforman y la gente se viste de forma especial.



• **El festival Xung Yuan.** En China el destino de ultratumba varía dependiendo de las tradiciones. Para algunos hay un juicio y una estancia más o menos larga en el Infierno; para otros una estancia indeterminada en un mundo donde reinan funcionarios celestes; para otros y para una mayoría influida por el budismo, una reencarnación determinada por los actos de la existencia pasada. En todos los casos, la veneración de los difuntos está destinada a garantizarlos una situación más con-comfortable en el más allá o una mejor reencarnación. También permite protege a los vivos de un retorno intempestivo de las personas muertas en forma de fantasmas. El séptimo mes del calendario chino está dedicado a los muertos: en particular el día de luna llena, se celebra el festival de los antepasados, Xung Yuan, con una comida acompañada de oraciones para su liberación.



La corriente confuciana siempre ha enseñado el respeto que se debe tener a los difuntos mediante los ritos, que están consignados en diversas obras clásicas y tienen por objetivo asegurar la armonía en la tierra y prepararnos para la prueba del más allá. Por su parte la tradición taoísta se presenta como un camino de búsqueda de la inmortalidad que une el trabajo corporal, gimnasia y régimen dietético, con ejercicios espirituales entre los que se encuentra la alquimia.

• **Las principales fiestas cristianas.** Adviento, Navidad, Epifanía, Cuaresma, Pascua, Ascensión y Pentecostés son las principales fiestas cristianas. El año cristiano o litúrgico es el desarrollo e los diversos aspectos

el único misterio pascual, el tiempo nuevo de la Resurrección, que llena todo el año litúrgico con su luz. Comienza con un período de preparación para la



Navidad, que se denomina Adviento, y que dura cuatro semanas. Es un tiempo en que los cristianos también piensan en la segunda venida de Jesucristo. En la fiesta de Navidad se celebra de una manera gozosa el nacimiento de Jesucristo. Estas fiestas en torno al Misterio de la Encarnación, Anunciación, Navidad y Epifanía, conmemoran el comienzo de nuestra salvación y nos comunican las primicias de

Pascua. La Cuaresma es un período de cuarenta días de preparación para la Pascua. Se recuerda los cuarenta días que Jesús pasó en el desierto antes de su ministerio público. La principal fiesta cristiana es la Pascua, que conmemora la resurrección de Jesucristo, que ha aplastado a la muerte y penetrado en nuestro viejo tiempo con su poderosa energía, hasta que todo le esté sometido.

Pasados cuarenta días de pascua se celebra la fiesta de la Ascensión de Jesucristo al cielo, significando con esta fiesta, que Él es el Señor del cosmos de la historia. En Él, la historia y la humanidad e incluso toda la Creación encuentran su recapitulación, su cumplimiento trascendente. Diez días después de la fiesta de la Ascensión se celebra la fiesta de Pentecostés, al término de las siete semanas pascuales. En este día la Pascua de Cristo se consuma con la efusión del Espíritu Santo que se manifiesta, da y comunica como Persona divina: desde su plenitud, Cristo, el Señor, derrama profusamente su Espíritu. En este día se revela plenamente la Santísima Trinidad. En este día se celebra el envío del Espíritu Santo a los apóstoles y el nacimiento de la Iglesia. Durante el año litúrgico, la Iglesia celebra otras fiestas en honor a Jesucristo, la Virgen María y los Santos.

*J.L. Vázquez Borau*

## "Ver qué dulzura, qué delicia, convivir los hermanos unidos"

*"El empeño ecuménico responde a la oración del Señor Jesús que pide «que todos sean uno» (Jn 17,21).*



Por muy poca sensibilidad que se tenga frente a la división entre las diferentes confesiones cristianas, creo que a todos nos afecta y sufrimos de esta ruptura; deseando ardientemente la unidad de los cristianos. Esta unidad que es como en una misma familia donde todos sus miembros aspiran y cooperan para que la unidad sea una realidad; porque la unidad es el mejor patrimonio que se puede dejar a las nuevas generaciones. Desde este deseo y anhelo de unidad tenemos sino suplicar a Dios, que todo lo puede, para que nos conceda la unidad tan deseada por el mismo Cristo. Pero, ¿qué medios nos damos la gente sencilla, los de a pie, que lloramos en secreto este gran pecado que es la división, para conseguirla? Porque si bien es verdad que el camino realizado es inmenso; todavía queda mucho para poder participar todos juntos de la misma mesa eucarística, unidad plena y visible de la Iglesia de Cristo. Desde mi experiencia y trabajo ecuménico enumeraré tres medios, por haberlos vivido y experimentado su empuje y profundidad. Estos medios está al alcance de todos.

**1. Unos de estos medios importantes es la lectura orante de la palabra de Dios, la lectio divina;** porque cuanto más nos acerquemos a la Palabra más cerca estamos de Dios y más cerca estamos los unos de los otros; y los muros de la división se van derrumbando, cayendo por sí solos. Porque la Palabra es viva y eficaz y ella nos lleva a la conversión y a la purificación de todo aquello que es causa de división, tanto sea en los corazones como en las estructuras eclesiales. Cuanto más nos dejemos transformar por la Palabra, tanto más viviremos en comunión con Dios, con nosotros mismos y con los demás. Ya que la Palabra nos ayuda a hacer la verdad en nuestra vida, y de la verdad nacerá la unidad, la comunión. Urge crear grupos ecuménicos de lectio divina. La lectio divina es patrimonio de todos los cristianos, pues ella se practicaba anteriormente a toda ruptura eclesial.

**2. Otro medio muy importante asequible a todos, es la oración por la unidad.** El testimonio del padre Paul Couturier, un gran profeta del ecumenismo del siglo XX que ha promovido: “el ecumenismo espiritual”, nos lo confirma. La oración hecha con fe mueve montañas. El Padre Congar dirá de Paul Couturier: “La gracia y la vocación del sacerdote Paul Couturier fue abrirle al ecumenismo el camino espiritual, darle su corazón de amor y de oración.” Es muy importante vivir este ecumenismo espiritual y fraterno; pues es el alma y el apoyo del ecumenismo teológico, exegético y eclesiológico que más bien es tarea y trabajo de los especialistas. Los cristianos de base estamos llamados a vivir el ecumenismo espiritual, el ecumenismo de la oración sin cesar por la unidad. Esto es un imperativo del evangelio.

**3. Formar grupos de dialogo y estudio conjunto de las distintas confesiones.** Esto nos lleva a mejor conocernos, a purificar mi propia fe y a enriquecerme con la fe del otro. A comprender mejor la manera de vivir y expresar la fe de cada confesión; y desde esta postura comprensiva y abierta a la acción del Espíritu Santo crear relaciones de mutuo entendimiento, tejiendo lazos de amistad y fraternidad.

A los cristianos, nos urgen la toma de conciencia del escándalo que supone la división entre las diferentes confesiones. Un reino dividido, no tienen fuerza en sí. Esto es lo que nos está pasando a los cristianos: la división nos lleva a perder credibilidad en el mensaje que predicamos. Lo dice el papa Francisco en “Evangelii gaudium” (cf nº 244, 246). “Dada la gravedad del antitestimonio de la división entre cristianos, particularmente en Asia y en África, la búsqueda de caminos de unidad se vuelve urgente.” No nos lamentemos, pues, de que nuestras iglesias estén vacías y de que los jóvenes no vengan a nuestras celebraciones. Más que lamentarnos tendríamos que interrogarnos: ¿cuál es la causa de que nuestras celebraciones no tengan capacidad de convocatoria? La división de los

cristianos es una de las fuentes del ateísmo moderno... La credibilidad del anuncio cristiano sería mucho mayor si los cristianos superaran sus divisiones y la Iglesia realizara «la plenitud de catolicidad que le es propia, en aquellos hijos que, incorporados a ella ciertamente por el Bautismo, están, sin embargo, separados de su plena comunión».<sup>1</sup> La división es un gran pecado, y el pecado siempre lleva a la esterilidad, a la muerte. La unidad, en cambio, siempre es fecunda, atrayente y portadora de vida. La unidad tiene la capacidad de convocar, de hermanar, de crear redes de comunicación y fraternidad. En ella misma radica el gozo, la serenidad y la paz. Como dice el salmista: “Vez qué dulzura, qué delicia, convivir los hermanos unidos” (Sl. 132, 1).

Una comunidad unida atrae, porque transmite el valor de la fraternidad fuertemente deseado por todos, el cual no es fácil de encontrar en nuestra sociedad moderna tan individualista y competitiva. La división es un pecado generalizado -en la familia, en las relaciones laborales, los grupos parroquiales, deportes, política etc., que roe y arruina toda relación, estructura y crecimiento, social, cultural y espiritual. La división es como la carcinoma, que va haciendo su trabajo de destrucción, y cuando uno se da cuenta es difícil de encontrar y aplicar el remedio adecuado.

La unidad es un valor “artesanal”, que requiere un cuidado exquisito, una buena dosis de humildad, tolerancia respeto y amor. Tan delicada es la unidad que fácilmente se quiebra, se rompe y se hace añicos. Y cuando una vasija de vidrio se hace añicos, ¿quién podrá reconstruirla de la misma manera, sin que queden cicatrices de las heridas causadas? Esta vasija original, algo ha perdido de ella misma, de su genuina belleza, y para reconstruirla de nuevo con el mismo esplendo, se necesitará un trabajo minucioso, de artesanía y sabiduría. Imagen que nos habla de la división-unidad en la Iglesia de Cristo. La Iglesia “Vasija” hecha añicos.

Vemos los siglos que llevamos con rupturas y divisiones eclesiales, y si bien a la división se llega fácilmente; ¡qué trabajo está costando la reunificación de las piezas de la “Vasija”, de la Iglesia de Jesús! Por muchos encuentros, acuerdos, declaraciones comunes de unas confesiones y de otras, de acercamientos en el proceso ecuménico muy positivos y esperanzadores; todavía estamos lejos de la comunión plena y visible de la única Iglesia de Cristo.

Es verdad que el camino realizado y los avances conseguidos en el dialogo y la colaboración hacia la unidad son maravillosos y prometedores, y por ello damos gracias a Dios. Porque en nuestros días los cristianos de distintas confesiones nos miramos, cada vez más, como hermanos y no como enemigos. Pero, pese a estos avances, todavía nos queda camino que recorrer para la unidad plena y visible. De aquí que no hemos de

conformarnos con lo ya realizado, con los logros alcanzados; sino que siempre hemos de tender a lograr la unidad perdida, porque es el gran deseo de Cristo, el legado que él nos dejó: “Padre, te ruego para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste” (Jn 17, 21).

En medio de las rupturas más significativas de la Iglesia, a lo largo de la historia, siempre han surgido personas que se han destacado, de manera profética, en el campo ecuménico, trazando un camino de comunión. Gracias a ellas, que han tenido el coraje de denunciar el escándalo que supone la ruptura de la Iglesia, y la desobediencia al evangelio de Cristo, la unidad ha avanzado y sigue avanzando hacia la comunión tan deseada. Nombrar a todas estas personas no nos es posible en este marco de reflexión, pero si quiero destacar algunas muy significativas empezando por el padre Yve Congar.

Para el padre dominico Congar, el camino ecuménico es encontrar la unidad perdida de los cristianos, la cual pasa por la vuelta a la única Iglesia de Dios tal como ella fue fundada por Cristo. Congar en 1937 publicó el libro *Chrétiens désunis* (Cristianos desunidos), abriendo una fase nueva en la investigación teológica y eclesiológica acerca del ecumenismo; y en 1964 escribió: *Chrétiens en dialogue* (Cristianos en diálogo). El pensamiento del padre Congar abrió nuevos caminos hacia la unidad de los cristianos; hombre apasionado por la unidad de la Iglesia de Cristo que supo transmitir su “pasión” a las nuevas generaciones. Las cuales recuren a él como guía y maestro.

Años más tarde tenemos al papa Juan XXIII, promotor del Concilio Ecuménico Vaticano II. Sus últimas palabras pronunciadas en su lecho de muerte exteriorizaron profundamente su compromiso ecuménico: “Ofrezco mi vida por la Iglesia, por la continuación del Concilio Ecuménico, por la paz en el mundo y por la unión de los cristianos... Mis días en este mundo han llegado a su fin, pero Cristo vive y la Iglesia debe continuar con su tarea.”

Desde el espíritu del Concilio surgió el primer Encuentro del papa Pablo VI con el patriarca Atenágoras; año 1964 en Jerusalén, que marcó profundamente las relaciones ecuménicas entre católicos y ortodoxos. Recordemos esa imagen del abrazo entre el papa Pablo VI y el patriarca Atenágoras, y guardemos en memoria la frase del Patriarca: “Es más lo que nos une que lo que nos separa.” Con este encuentro empezó un camino de dialogo fraterno que conduciría a levantar las mutuas excomuniones después de la separación en 1439.

El papa Juan Pablo II, continuador y promotor de este mismo espíritu ecuménico: “Doy gracias a Dios porque nos ha llevado a avanzar por el



camino difícil, pero tan rico de alegría, de la unidad y de la comunión entre los cristianos. El diálogo interconfesional a nivel teológico ha dado frutos positivos y palpables; esto anima a seguir adelante”.<sup>2</sup>

El papa Benedicto XVI entre otras muchas cosas insiste: “lo que se debe promover ante todo es el ecumenismo del amor, que descende directamente del mandamiento nuevo que dio Jesús a sus discípulos. Y también en la oración, en la caridad, en la conversión del corazón para una renovación personal y comunitaria. Os exhorto a continuar en este camino, que ya ha dado tantos frutos y que dará todavía más.”<sup>3</sup>

Y en nuestros días tenemos al papa Francisco que ha dado pasos muy significativos en este camino hacia la unidad, los cuales todos tenemos presentes. Reconocemos el empeño que tiene por llegar a la unidad reconciliada, a la comunión plena. Sus gestos de sencillez y fraternidad dicen más que muchos discursos. El Papa Francisco nos invita con fuerza y convicción a caminar hacia la unidad desde las relaciones de amistad y cercanía de unos con otros; y también desde la acción conjunta en lo social con los más necesitados. Conocidos son sus pasos hacia las diversas confesiones, su humildad y sus palabras de aliento para seguir caminando hacia la comunión. La reciente visita historia del papa Francisco al Consejo Mundial de las Iglesias (CMI) el 21 de junio es una pieza central de la conmemoración ecuménica del 70º aniversario del CMI.

El Hno. Roger de Taizé, otro gran profeta de la unidad de los hermanos protestantes. Taizé, se ha convertido en el lugar de los jóvenes y para los jóvenes de Europa. ¿Por qué Taizé tiene este atractivo y capacidad de convocatoria para los jóvenes y para todos? Tal vez porque su fundador supo, desde el principio, dar a ese lugar un alma, y un alma de comunión desde el evangelio y la oración. Él mismo dice: “Cristo vino a la tierra, no para crear una nueva religión, sino para ofrecer a todos una comunión con Dios y con todos los seres humanos.”<sup>4</sup> Este es el verdadero ecumenismo, la meta de toda unidad: vivir en comunión con Dios y con los hermanos. Taizé encarna el ecumenismo espiritual y el ecumenismo de la acción conjunta en bien de los pobres y marginalizados.

¿Cómo no recordar a Chiara Lubich, esta gran mujer, fundadora de los Focolares, el Movimiento laico que más trabaja por la unidad de las Iglesias y que vive una espiritualidad de comunión?

En nuestros días el Espíritu Santo también suscita profetas de trabajan y se desvelan por unidad, y estos profetas son los que realmente hacen avanzar la mutua comunión entre las diversas confesiones cristianas.

Quiero terminar con las palabras del papa Francisco en la oración ecuménica común en la Catedral Luterana de Lund, (Suecia): “Luteranos y católicos rezamos juntos en esta Catedral y somos conscientes de que sin Dios no podemos hacer nada; pedimos su auxilio para que seamos miembros vivos unidos a él, siempre necesitados de su gracia para poder llevar juntos su Palabra al mundo, tan necesitado de su ternura y de su misericordia.”

*Sor Carmen Herrero Martínez*

Fraternidad Monástica de Jerusalén

Publicación original:

<https://equipoecumenicosabinnanigo.blogspot.com/2018/08/vez-que-dulzura-que-delicia-convivir.html>



## ORGANIZACIONES COMPROMETIDAS CON EL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO

*(A partir de este número incluimos una sección donde informaremos de las distintas organizaciones públicas y privadas que trabajan por el diálogo interreligioso)*



El precursor del actual Pontificio Consejo para el Diálogo Inter-religioso, creado por Juan Pablo II en 1988 con la "Pastor Bonus", fue el Secretariado para los no Cristianos, instituido por Pablo VI en 1964 para promover estudios adecuados y favorecer relaciones amistosas con los seguidores de las religiones

no cristianas.

En sus aspectos doctrinales y prácticos, este Secretariado respondía en gran medida a las ideas expresadas en la Declaración conciliar "Nostra aetate" de 1965. Cuando Juan Pablo II cambió su nombre a Pontificio Consejo para el Diálogo Inter-religioso señaló que el objetivo de este Dicasterio de la Curia Romana era promover y regular las relaciones con miembros y grupos de Religiones que no están incluidas bajo el nombre de cristianas y con aquellos que, de alguna manera, muestran un sentido religioso.

Existe hoy, en el ámbito del Consejo, la Comisión para las Relaciones Religiosas con los Musulmanes, cuyo Presidente es el Cardenal Francis Arinze, también Presidente del Pontificio Consejo. La Comisión fue instituida por Pablo VI en 1974, como una oficina diferente pero relacionada con el entonces Secretariado para los no Cristianos. Su objetivo era estimular las relaciones religiosas entre musulmanes y católicos, y estaba abierta a la posible colaboración de otros cristianos.

El Secretario del Pontificio Consejo es el Obispo Michael Louis Fitzgerald, M.Afr. y el Subsecretario, el Padre John Bosco Masayuri Shirieda, S.D.B. Cuenta con 46 Miembros, 40 Consultores y un equipo de 8 personas.

Los Oficiales del Consejo y el personal viajan a menudo para participar en encuentros y en conferencias internacionales con representantes de Iglesias

cristianas y no cristianas y también reciben a personalidades en sus oficinas vaticanas. Mantienen frecuentes contactos con el mundo del Islam, del Budismo y del Hinduismo. Todos los años envía un mensaje a los musulmanes al final del período de ayuno del Ramadán, firmado por el Cardenal Arinze.

El Consejo también estudia las sectas y los nuevos movimientos religiosos y participa en reuniones con miembros de otras denominaciones cristianas para tratar estos temas. Las últimas reuniones de este tipo fueron promovidas por la Alianza Mundial de las Iglesias Reformadas en colaboración con la Federación Luterana Mundial y el Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos.

Las Religiones Tradicionales son otro campo de interés del Pontificio Consejo para el Diálogo Inter-religioso. En 1992, tras su asamblea plenaria, el Consejo escribió una carta sobre la pastoral con estas Religiones. Se publicó en inglés, francés, español y portugués y se envió a las Conferencias episcopales de América, Asia y Oceanía.

El Consejo ha creado la Fundación "Nostra aetate-Becas de Estudio" con el fin de ofrecer ayuda a estudiosos de otras religiones que deseen profundizar su conocimiento sobre el cristianismo para aplicarlo después en la enseñanza, y a otras actividades relacionadas con el diálogo inter-religioso. También publica una revista trimestral llamada "Bulletin" que edita artículos en inglés y en francés.

[http://www.vatican.va/roman\\_curia/pontifical\\_councils/interelg/index\\_sp.htm](http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/interelg/index_sp.htm)

COMUNIDAD ECUMÉNICA HOREB  
CARLOS DE FOUCAULD



## LIBROS

### NARRAR LA BIBLIA DE PADRES A HIJOS

Jean-Pierre Sonnet

Mensajero, Bilbao 2017, 190 págs.

# NARRAR LA BIBLIA DE PADRES A HIJOS



Jean-Pierre Sonnet

Este libro del jesuita belga Jean-Pierre Sonnet, profesor de exégesis del Antiguo Testamento en la Universidad Gregoriana de Roma, pretende ser una guía práctica o un manual acerca de cómo dialogar entre generaciones a partir de la Biblia. Se trata de una reflexión sobre el lazo que une paternidad, maternidad y filiación con el relato bíblico, ya que “para la Biblia, el engendramiento es uno de los primeros espacios en los que se experimenta y manifiesta la revelación de Dios, quien se dirige de manera privilegiada a todo aquel que se aventura en esta realidad tan temible como bendecida” (pág. 15): Siempre ha existido una sorprendente proximidad entre abuelos y nietos en lo relativo a las cosas de Dios y las historias bíblicas: “Existe una profunda afinidad entre el misterio de Dios y el lazo que une a las generaciones entre sí, como si Dios fuera una especie de ‘testigo’

esencial que se transmite de una generación a la siguiente” (pág. 16). Pues “el misterio del Dios de Israel y del Cristo del evangelio se apoya de manera asombrosa en los recursos del relato y en su capacidad para dirigirse a todas las generaciones” (pág. 17).

El profesor Sonnet divide su trabajo en cinco capítulos. En el primero, Homo narrans, “aquel que es capaz de ponerse en lugar de otro, o incluso de varios a la vez, antitéticos o complementarios, capaz de introducirse en los razonamientos de unos y de otros, capaz de dialogar” (pág. 25), expone el fundamento antropológico de lo que aparecerá desarrollado en los capítulos siguientes: vivimos las historias que contamos, somos nuestro propio relato. Esto es especialmente cierto en la Biblia, santuario del

pensamiento narrativo: “Si es cierto que la Biblia es el espacio en que se entrecruzan múltiples intrigas, hay una que las atraviesa todas: el diálogo entre la libertad de Dios y la libertad del hombre. Como ya sabemos, esta última suele ser una libertad contraria, refractaria a los planes de Dios” (pág. 36). El segundo capítulo, Cuando te pregunte tu hijo, contiene el verdadero punto de partida: la pregunta del hijo. El núcleo narrativo de la fe bíblica se revela precisamente frente al hijo que interroga: “Para la Biblia, la responsabilidad narrativa del padre es inseparable de su papel como iniciador en la ley... La manera en que el padre interviene en la existencia de su hijo es traumática, pero beneficiosa; le permite separarse de la madre, que es para él un objeto intensamente erótico” (pág. 49). Responder al hijo es en realidad responder de él.

El tercer capítulo tiene como título un versículo del salmo 78, Lo contaremos a nuestros hijos, donde el autor nos muestra que si nosotros mismos podemos ser narradores, se lo debemos precisamente a la ingeniosidad con que Dios manifiesta su justicia y su misericordia frente a los fracasos de la historia humana. En el cuarto capítulo, De la matriz al sepulcro abierto, si bien los padres ocupan el papel principal en la Biblia, existe, sin embargo, una historia que solo la madre puede contar y que abarca desde el nacimiento hasta la resurrección: “Para la Biblia, la metáfora más poderosa a la hora de plasmar el surgimiento de algo nuevo en la historia es la del parto; con su fuerza empuja y resquebraja la propia historia. En él se manifiesta la promesa de un Dios vivo. La imagen que refleja con más verdad la promesa divina en la historia del mundo es la traída al mundo de un hijo” (pág. 116). Pues, “nadie ha asistido a su propio nacimiento ni lo ha vivido de manera refleja; sin embargo, el nacimiento es el acontecimiento que sostiene en su verdad todos los fenómenos subsiguientes de la existencia personal” (págs. 123-124). Por eso, Jean-Pierre Sonnet afirma: “la resurrección en forma de nacimiento sorprende a todo el mundo, empezando por las mujeres, futuras comadronas, porque abre en la historia los posibles más imposibles” (pág. 138). Finalmente, en el capítulo quinto, La culpa de los padres en los hijos, el autor encara la dimensión ‘transgeneracional’ de la culpa. Y concluye que también la generación que viene tiene su propia manera de despertar la fe de sus progenitores. Cuando se trata de la vida divina, la comunicación circula en ambos sentidos, tal como lo había anunciado Malaquías al afirmar que el corazón de los padres volvería a los hijos, y de los hijos a los padres.

*(José Luis Vázquez Borau)*



En el número de Septiembre publicamos una noticia sobre el "Manifiesto de Espinar". María José Delgado nos hace llegar el email que reproducimos a continuación:

*Querido José Luis:*

*Recibo con alegría vuestras comunicaciones a través del Boletín y me encuentro que ponéis el Comunicado del Espinar y la crónica de Francisco Henares. Siento decirte que no se celebran estos Encuentros en Murcia sino que hemos hecho un itinerario desde el principio hasta hoy. Empezamos en el Espinar –Segovia- de ahí el nombre, durante muchos años, después por quedar reducida buscamos en diferentes lugares hasta terminar estos últimos años en COLLADO VILLALBA de Madrid. Está organizado por las Misioneras de la Unidad con D. Julián García Hernando y desde su muerte un equipo de gente vocacionada ecuménicamente. Francisco es uno de los participantes solamente... Gracias por vuestra labor en favor de la unidad del Cuerpo de Cristo.*

*Un saludo cordial,  
María José*

(Nota de la redacción: Pedimos disculpas a los organizadores del evento y aprovechamos para enviarles un abrazo fraterno.)

.....

Carlos Fruiz nos envía este bello texto de Henri Nouwen:

EL MOSAICO QUE NOS MUESTRA EL ROSTRO DE DIOS.

*Un mosaico consiste en miles de teselas. Algunas son azules, otras verdes, amarillas, doradas. Si acercamos la vista al mosaico, podemos admirar la belleza de cada una de las teselas. Pero si nos alejamos un poco, podemos ver que todas esas teselas nos revelan una bella imagen, que nos cuenta una historia que ninguna de las teselas por sí sola podría representar. Tal es la razón de ser de nuestro vivir en comunidad. Cada uno de nosotros es como una tesela, pero juntos revelamos al mundo el rostro de Dios. Nadie puede decir: "Hago visible a Dios". Pero otros, que nos ven juntos, pueden decir: "Hacen visible a Dios". La comunidad es aquel lugar donde la humildad y la gloria se tocan.*

## CONSTITUCIÓN DEFINITIVA DE LA COMUNIDAD ECUMÉNICA HOREB CARLOS DE FOUCAULD



El 20 de junio de 2018, el Cardenal I Juan José Omella Omella, Arzobispo de Barcelona ha firmado el decreto de constitución definitiva de la Asociación privada de fieles la Comunidad Ecuménica Horeb Carlos de Foucauld.

La Comunidad Horeb Carlos de Foucauld fue bendecida por el obispo de la diócesis Don. Manuel Casares Hervás en el Poblado de San Francisco (Huerca-Overa), provincia de Almería, el año 1978, se cumplen ahora cuarenta años, y creada por José Luis Vázquez Borau, quien, en compañía de otros hermanos, el año 2006 dieron a la Comunidad Horeb Carlos de Foucauld un nuevo impulso ecuménico, siendo aprobada ad experimentum por el Cardenal Lluís Martínez Sistach, Arzobispo emérito de Barcelona, el 19 de junio de 2014, como Comunidad Ecuménica Horeb Carlos de Foucauld.

La Comunidad Horeb, unión espiritual en la Comunión de los santos y que en 2018 tiene presencia en doce países, considera como pilares que la sustentan, además de Carlos de Foucauld, la hermanita Teresa de Lisieux, el hermano Roger de Taizé y el ermitaño de Montserrat Estanislao M<sup>a</sup> Llopart. Esta Comunidad Espiritual está formada por hermanos y hermanas de cualquier estado de vida (laicos y laicas, religiosos y religiosas, sacerdotes...) que se comprometen, allí donde cada uno se encuentra en medio de sus distintos compromisos, a vivir evangélicamente, a rezar los unos por los otros para ser fieles a esta llamada, a pedir por la unión de los cristianos y el encuentro entre las distintas religiones en el compromiso por la justicia y la paz

Los hermanos y hermanas de la Comunidad Ecuménica Horeb Carlos de Foucauld practicamos la oración continua incluso durante nuestras tareas cotidianas.

Se trata de una oración de intercesión por las necesidades de la Humanidad y la Creación, el ecumenismo, el diálogo interreligioso y por un mundo más justo y bondadoso.

Todo ello lo hacemos por amor, sin esperar nada a cambio, respondiendo así a nuestra particular vocación contemplativa que se concreta en el contexto de cada cual dejándose conducir por el Espíritu Santo, el discernimiento y la vida fraterna.

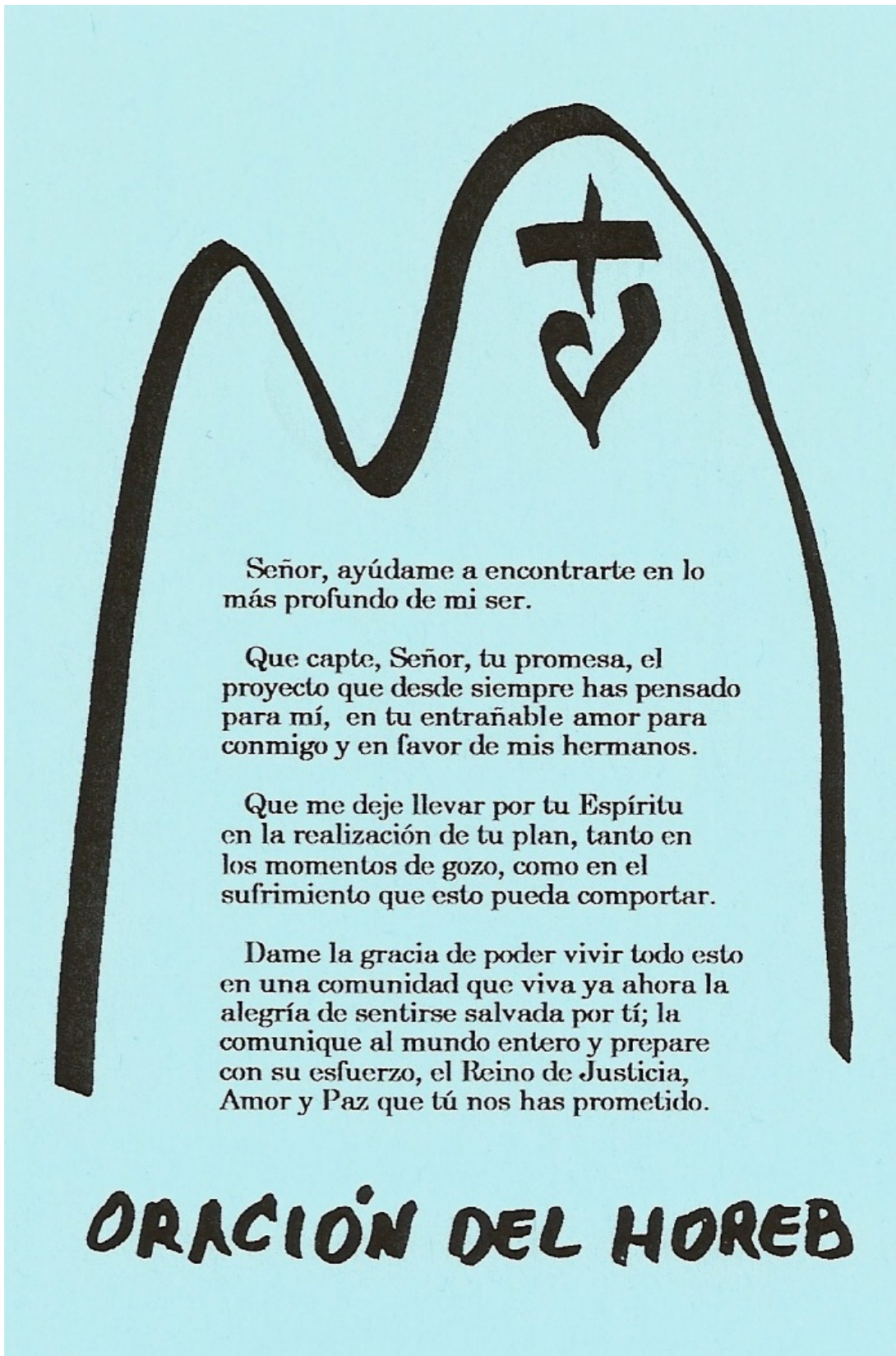


## Comunidad Ecu mica Horeb Carlos de Foucauld en Internet

<http://horeb-foucauld.webs.com>  
<https://horebfoucauld.wordpress.com>  
<http://www.bubok.es/autores/HorebFoucauld>  
<https://www.facebook.com/horeb.foucauld>  
<http://www.horebekumene.com>



*“Es necesario pasar por el desierto y permanecer en él para recibir la gracia de Dios: es en el desierto donde uno se vacía y se desprende de todo lo que no es Dios, y donde se vacía completamente la casita de nuestra alma para dejar todo el sitio a Dios solo. (...) Es un tiempo de gracia. Es un período por el que tiene que pasar necesariamente toda alma que quiera dar fruto; es necesario este silencio, este recogimiento, este olvido de todo lo creado, para que Dios establezca en el alma su Reino, y forme en el alma el espíritu interior, la vida íntima con Dios, la conversación del alma con Dios en la fe, la esperanza y la caridad (...) es en la soledad, en esta vida sólo con solo Dios, en el recogimiento profundo del alma que olvida todo lo creado para vivir sólo en unión con Dios, donde Dios se da todo entero a quien se da todo entero a él”. (Carlos de Foucauld).*



Señor, ayúdame a encontrarte en lo más profundo de mi ser.

Que capte, Señor, tu promesa, el proyecto que desde siempre has pensado para mí, en tu entrañable amor para conmigo y en favor de mis hermanos.

Que me deje llevar por tu Espíritu en la realización de tu plan, tanto en los momentos de gozo, como en el sufrimiento que esto pueda comportar.

Dame la gracia de poder vivir todo esto en una comunidad que viva ya ahora la alegría de sentirse salvada por tí; la comunique al mundo entero y prepare con su esfuerzo, el Reino de Justicia, Amor y Paz que tú nos has prometido.

## ORACIÓN DEL HOREB

